



Universidad
Zaragoza

Trabajo Fin de Grado

Derecho y Discriminación: El caso de los gitanos

Autora

Natalia Laínez Giménez

Director

D. Fernando Galindo Ayuda

Facultad de Derecho Universidad de Zaragoza

Curso 2014/2015

INDICE

ABREVIATURAS	1
I) INTRODUCCIÓN.....	2
1. CUESTIÓN TRATADA EN EL TRABAJO FIN DE GRADO	2
2. RAZÓN DE LA ELECCIÓN DEL TEMA Y JUSTIFICACIÓN DE SU INTERÉS..	2
3. METODOLOGÍA SEGUIDA EN EL DESARROLLO DEL TRABAJO.....	3
II) LA PALABRA GITANO Y SUS ACEPCIONES.....	4
III) ORIGEN DEL PUEBLO GITANO. DIFERENTES VERSIONES SOBRE SU PROCEDENCIA Y SU LLEGADA A EUROPA	4
IV) DISPOSICIONES Y LEGISLACIONES DECRETADAS CONTRA LA ETNIA GITANA A LO LARGO DE LOS SIGLOS	6
1. LA LLEGADA A ESPAÑA Y SU EVOLUCIÓN	6
1.1. Llegada del pueblo gitano a la Península Ibérica en el Siglo XV	6
1.2. Leyes encaminadas a la extinción de la raza gitana, siglos del XV al XVII.....	7
A) El comienzo de una encarnizada persecución hacia la etnia Gitana, primera pragmática dictada por los Reyes Católicos en 1499	7
B) Leves referencias a leyes concernidas entre 1499 y 1633	9
1.3. Tercera pragmática, La Gran Redada o Prisión General de los Gitanos, Fernando VI en 1749, ¿hecho histórico olvidado?	11
1.4. Cuarta pragmática de Carlos III en 1783.....	12
2. EL DERECHO A LA IGUALDAD EN LA CONSTITUCIÓN DE LA REPÚBLICA ESPAÑOLA DE 1931.	14
3. SUPRESIÓN DEL DERECHO A LA IGUALDAD EN LA ETAPA FRANQUISTA. LA CARTILLA DE LA GUARDIA CIVIL.....	15
4. LA CONSTITUCIÓN ESPAÑOLA DE 1978	17
V. LA VIDA DEL PUEBLO GITANO EN LA ACTUALIDAD.....	18
1. LA SITUACIÓN EN EL ÁMBITO LABORAL	18
2. LA SITUACIÓN EN EL ÁMBITO EDUCATIVO	19

VI. HERENCIA DEL TÉRMINO GITANO EN LA ACTUALIDAD, ¿DE QUE MANERA SE REFIERE LA SOCIEDAD ESPAÑOLA HACIA ESTA ETNIA?.....	19
1. CASOS POLÉMICOS:.....	19
1.1. Definición del concepto Gitano según la RAE	19
1.2 El Mundo Today “la vuelta al cobre de los niños gitanos”	22
1.3 Artículo del periódico “El Diario de Sevilla” sobre una nueva intervención quirúrgica para recuperar “La Honra”.....	22
2. COLISIÓN DE DERECHOS FUNDAMENTALES	24
2.1 El derecho al honor, a la intimidad personal y familiar y a la propia imagen.....	24
2.2 El derecho a difundir libremente tu palabra y el derecho a la información	26
2.3 El límite de los Derechos Fundamentales	27
VII. CONCLUSIONES	29
BIBLIOGRAFIA	31
ANEXO 1	34
ANEXO 2	47
ANEXO 3	50
ANEXO 4	52

ABREVIATURAS

Art. Artículo

BOE: Boletín Oficial del Estado

CE: Constitución Española

DDFF: Derechos Fundamentales

Pág.: Página

Pp: Páginas

RAE: Real Academia de la Lengua Española

RR.CC: Reyes Católicos.

S. Siglo

STC: Sentencia del Tribunal Constitucional

TC: Tribunal Constitucional

I) INTRODUCCIÓN

1. CUESTIÓN TRATADA EN EL TRABAJO FIN DE GRADO

Este trabajo tiene por objeto realizar el estudio de los derechos que ha ido adquiriendo la etnia gitana desde su entrada en la Península Ibérica hasta la actualidad. Para conseguir el objetivo del estudio nos basaremos en distintas leyes, decretos o, pragmáticas de diferentes Reyes que se encargaban de regular la situación de este pueblo con la intención de su exterminio. Haremos un pequeño recorrido por la historia para demostrar cómo se ha perseguido a esta etnia en España que comenzó al poco de su entrada que data en el S XV y ello ha contribuido que surgiera un pensamiento negativo dentro del resto de la sociedad española y que hoy en día se mantiene. Esto les supone un perjuicio grave para todos aquellos que pertenecen a esta raza, pudiendo ser rechazados en diferentes situaciones de la vida por ejemplo dentro del ámbito escolar o laboral, que ven como se les discrimina por razón de su raza, de sus costumbres así como de su forma de vida. Otra manera de demostrar este rechazo es a través de los medios de comunicación, concretamente la forma en la que diversos periódicos se refieren a ellos o la forma burlesca de hablar de situaciones en las que se encuentran.

Dada la amplitud y complejidad del tema elegido, nos gustaría avisar que nos centraremos tan solo en unos aspectos concretos, sin entrar a cuestionar sus costumbres o su forma de vida puesto que lo más importante, a nuestro modo de ver, siempre es el fomento del respeto y el diálogo como forma de convivencia común.

2. RAZÓN DE LA ELECCIÓN DEL TEMA Y JUSTIFICACIÓN DE SU INTERÉS

Actualmente, el Derecho Español trata de ser igualitario con todos, es la propia Constitución Española la que en su artículo 14 regula que « los españoles son iguales ante la ley, sin que pueda prevalecer discriminación alguna por razón de nacimiento, raza, sexo, religión, opinión o cualquier otra circunstancia personal o social », pero esto no siempre ha sido así, como vamos a poder ver, desde el S. XV hasta el siglo XX han existido textos legales que han regulado de una manera discriminatoria la condición de ser gitano.

La sociedad española se caracteriza por su diversidad sociocultural. Vivimos en una situación en la que es habitual cambiarse de un país a otro buscando unas condiciones de vida mejores pero el problema se da cuando el país al que se emigra no acepta los nuevos influjos extranjeros que cada día son más habituales, moviéndose por prejuicios e ideas preconcebidas.

A través de este trabajo queremos demostrar como la sociedad española todavía sigue llena de ideas arcaicas y no está preparada para aceptar la nueva situación que se prepara sin cambiar de mentalidad. Nos ha parecido una buena elección como tema del trabajo el caso de los gitanos ya que es una etnia que lleva presente en España desde el Siglo XV y todavía no se ha conseguido un respeto hacia su forma de vida ni hacia sus costumbres.

Consideramos que es interesante elaborar un trabajo que aborde la cuestión de la “etnia gitana” recorriendo su situación tanto actual como la surgida en épocas pasadas y, haciendo uso además de artículos periodísticos, para hacer ver el concepto peyorativo que se tiene de la palabra gitano.

3. METODOLOGÍA SEGUIDA EN EL DESARROLLO DEL TRABAJO

Para la elaboración de este trabajo hemos tenido que realizar una investigación exhaustiva a través de páginas web, la cual nos han llevado a artículos publicados sobre este tema y periódicos online. Además de informarnos en estas páginas, hemos consultado libros en los que, aunque sean escasos, son diversos los autores se han preocupado por aclarar el origen de esta minoría étnica. No existe un libro o manual que nos hable de los gitanos, sus antecedentes, evolución o los derechos por los que luchan sino que este trabajo es fruto de una continua investigación a través de diversos documentos y adquiridos en diferentes soportes. Nos hemos decantado también por la búsqueda de información a través de las páginas web creadas por asociaciones que luchan por los derechos de la etnia gitana, como es Asociación Romani.

Para los estudios basados en la parte de los derechos fundamentales, hemos buscado referencias tanto en manuales especializados en el tema como en la jurisprudencia del Tribunal Supremo y del Tribunal Constitucional.

Para concluir, hemos intentado resumir toda esta información de la manera más clara y coherente que hemos considerado. El trabajo se divide en tres partes, la primera se refiere a la parte histórica. La segunda haremos referencia a la evolución en diferentes ámbitos y como se encuentran actualmente. Para concluir, hablaremos de la forma en la que son reflejados en diversos artículos y la colisión de derechos fundamentales que se producen ya que, como ciudadanos españoles que son, gozan de todos los derechos fundamentales que la Constitución Española regula.

II) LA PALABRA GITANO Y SUS ACEPCIONES

Dependiendo del Estado en el que nos encontremos se puede definir a esta etnia de diferente manera. En España se les denomina “Gitanos”, que es una corrupción del término Egipcio. Este término surgió por la creencia errónea de su procedencia ya que, en un principio, se pensó que venían de Egipto¹, o eso proclamaban ellos. El misterio de su procedencia y de que algunos se hicieran llamar nobles de Egipto, proporciono confusión a su origen.

Es por ello que en España se les conoce bajo el concepto de Gitano, pero si nos situamos en otro país como Francia, se les conoce como *bohémiens*².

Debemos saber que el término correcto para denominarlos es “Rom”³, así es como ellos se denominan y como les gustaría que se les reconociese en todos los estados, y significa hombre. El femenino es “romi” que significa mujer y en plural sería “roma”. En castellano, es frecuente denominarlos “romanis”. Aunque, como hemos visto anteriormente, en España se les denomina normalmente con el término “gitanos”.

La RAE recoge el término Gitano en el diccionario y lo hace de la siguiente manera:

« Se dice de los individuos de un pueblo originario de la India, extendido por diversos países, que mantienen en gran parte un nomadismo y han conservado rasgos físicos y culturales propios ».

III) ORIGEN DEL PUEBLO GITANO. DIFERENTES VERSIONES SOBRE SU PROCEDENCIA Y SU LLEGADA A EUROPA

Como hemos señalado con anterioridad, existe confusión en su origen debido a que, en un primer momento, ellos se presentaron como originarios de Egipto pero fue a partir de análisis genéticos y lingüísticos⁴ cuando se dieron cuenta de que se trataba de un idioma

¹ En 1425, dos romaníes solicitaron un salvoconducto al Rey Alfonso V de Aragón en el que se hacían llamar “condes del Egipto menor”. Fundación secretariado gitano, <https://www.gitanos.org/actualidad/archivo/109530.html>, consultado el 28/03/2015.

² Los gitanos entraron en Francia bajo un salvoconducto del Rey de Bohemia Segismundo en 1417, de ahí la proveniencia del término. Historia de la etnia gitana: Arbeit Mach Frei, <http://eltrabajonoshacelibres.blogspot.com.es/2012/10/historia-de-la-etnia-gitana.html>, consultado el 01/04/2015.

³ El romanés.

⁴ Con el estudio de sus rasgos y del idioma romaní que era el propio de la etnia gitana.

índico⁵ y, a la vista de documentos conservados, pudieron afirmar que procedían de la región de “Panyab” (entre las actuales India y Pakistán).

El origen de esta etnia ha sido discutido desde sus inicios, esto puede ser debido a que nunca han tenido claro su procedencia y siempre se les han atribuido orígenes misteriosos o relacionados con la magia⁶.

Se piensa que emigraron desde la India hace unos 1.000 años y que se dirigieron hacia Occidente en varias etapas pero siempre encabezados por un conde o duque. Se comunicaban a través de un idioma propio y tenían profesiones que requerían un talento especial⁷.

Se descubrieron unos datos que revelaron que el primer territorio europeo que atravesaron fue Corfú, a principios del siglo XIV, y de ahí fueron expandiéndose a lo largo del territorio europeo donde se fueron estableciendo. Esto hizo que adoptasen la lengua del país en el que se establecieron y que fuesen desarrollando sus tradiciones y variantes del Romanó, fruto de la interacción e intercambios culturales de los países por los que fueron pasando o asentándose. Pero dentro de la diversidad que les caracteriza, esta etnia ha sabido mantener la unidad como pueblo, sin importar el lugar en el que se encuentren, a través de la fuerte vinculación que les proporciona la identidad de ser gitano.

El problema que esta etnia presentó en sus orígenes fue que nunca quisieron asentarse en un lugar fijo, eran nómadas⁸ y emigraban de un sitio a otro desempeñando diferentes tareas. No solo aquellas que exigían un talento especial sino otras como herreros, pastores, vendedores ambulantes, etc. Eran un pueblo difícil de domar y ello suponía un problema tanto para la sociedad fija como para el propio poder político, lo que al principio les parecía como

⁵ En 1780 los lingüistas alemanes Grellmann y Rudiger así como el británico Jacob Bryant demostraron científicamente que el romanó tenía sus orígenes en el idioma sánscrito. SÓRDE, T, FLECHA, R, MIRCEA ALEXIU, T, “El pueblo Gitano: Una identidad global sin territorio”, *Scripta Nova, Revista electrónica de geografía y ciencias sociales*, Barcelona, Volumen XVII número 427 (3), 20 enero de 2013.

⁶ Una antigua leyenda balcánica los hace forjadores de los clavos de Cristo, también, algunas tradiciones se les ha identificado como magos caldeos de Siria. CLÉBERT J-P, *Los gitanos*, ediciones Orbis SA, Barcelona 1985 pág. 31

⁷ Cuenta una leyenda que sobre el año 400 el rey Bahram Gur, rey de Persia, pidió al rey del norte de la India que le enviara diez mil músicos y a sus mujeres para que participaran en una fiesta. Impresionado por el talento de estas personas el rey les pidió que se quedaran para siempre en su reino y a cambio les dio tierras para que las explotara, debido a la inexperiencia de este pueblo en estos tipos de oficio se quedaron pronto sin provisiones y el Rey enfurecido los expulsó. CLÉBERT J-P, “Los Gitanos” pág. 33

⁸ En 1427 un personaje anónimo bajo el seudónimo de *Diario de un Burgués o Temoignage d'un bourgeois de Paris* relata una crónica en la que describe como el 12 de agosto de ese mismo año llegaban unos personajes a París y la gente extrañada por su aspecto miserable salían a verlos a la plaza. Se encontraron como estos leían la mano y decían poder adivinar el futuro y así, y con lo que sacaban de pequeños robos se sacaban el pan. SÁNCHEZ ORTEGA, M.H, *La marginación Gitana*, <http://www.uned.es/fac-histo/personal/pdf/marginacion.pdf>, consultado el 25/03/2015.

algo amigable al pueblo ahora era un problema que debían de solucionar si querían conseguir una unidad del Estado. Más adelante observaremos las múltiples pragmáticas que intentaron acabar con el nomadismo o erradicar la raza gitana.

Es por todo esto por lo que se piensa en que una de las razones de su exclusión e inadaptación se dio por su forma de vida nómada⁹. Probablemente a causa de ello se cree que, desde su llegada a Europa hasta la actualidad, este pueblo se ha encontrado frecuentemente en situaciones discriminatorias lo que ha obligado a sus miembros a permanecer en los márgenes de la sociedad.

IV) DISPOSICIONES Y LEGISLACIONES DECRETADAS CONTRA LA ETNIA GITANA A LO LARGO DE LOS SIGLOS

1. LA LLEGADA A ESPAÑA Y SU EVOLUCIÓN

1.1. Llegada del pueblo gitano a la Península Ibérica en el Siglo XV

Se cree que la etnia gitana llegó a España en el año 1415. Al poco tiempo de su presencia se empezaron a dar actitudes de rechazo que a día de hoy siguen presentes. Se data en 1425¹⁰ de su llegada a Zaragoza.

Es a partir de 1499 cuando se rompe la convivencia pacífica con los grupos gitanos, se comenzaron a dictar una serie de leyes o pragmáticas que perseguían acabar con la cultura gitana, las cuales estaban en contra del modo de vida de los gitanos, obligándoles a sedentarse, pero al mismo tiempo se les impedía la entrada en muchas ciudades o se les obligaba a instalarse en unos determinados barrios. A menudo, se les obligaba a trabajar en oficios reconocidos, abandonando las profesiones que desarrollaban habitualmente, aunque por otro lado se les impedía la entrada en los gremios. Lo cual dio lugar a una serie de continuas contradicciones, puesto que lo que querían conseguir era acabar con su cultura y su forma de vida a la vez que se les intentaba marginar, impidiendo que se mezclasen con el resto de población no perteneciente a la etnia gitana. Ello no ayudó a que ambos pueblos se aproximasen lo cual provocó una mayor hostilidad hacia el pueblo gitano.

⁹ SAN ROMÁN, T, *Vecinos Gitanos*, Akal, Madrid 1976, pág. 346

¹⁰ Existe un documento de 1425 donde figura la llegada al Reino de Aragón, concretamente a Zaragoza, de un grupo de peregrinos gitanos procedentes de Francia, lo que constituye la primera prueba documental de su presencia en la Península Ibérica, además, tenemos otros como la Recepción por la Reina Blanca de Navarra en el Castillo de Olite en 1435. RIZO LÓPEZ, A M^a, “Apuntes sobre la comunidad gitana española. Breves trazos de su historia en conexión con el contexto europeo”, *Diálogos. Revista electrónica de historia*, volumen 6 número 1, Febrero- Agosto 2005, pág. 182.

Aunque se intentaron crear una serie de leyes para conseguir erradicar la cultura gitana, supieron cómo sobrevivir a todos los ataques que recibían y así es como a día de hoy perduran sus propios caracteres culturales más o menos intactos. Esto puede ser consecuencia del carácter tenaz de los gitanos, de sus amplias estrategias de ocultamiento, de multiocupación, así como de su capacidad para cambiar de fronteras, de acomodarse junto a la población autóctona, o de su habilidad para desarrollar trabajos imprescindibles que hicieron posible la perpetuidad de sus costumbres hasta nuestros días.

Es a partir de ese año cuando se promulgaron más de doscientas leyes anti-gitanas, algunas tan recientes como la que se dictó por consenso en la segunda república, consistente en la prohibición del uso de la lengua gitana, puesto que esta era considerada una “jerga delincuente”¹¹ o el Reglamento de la Guardia Civil promulgado el 14 de mayo de 1942, que regulaba la forma de controlar a los gitanos. No es hasta la Constitución de 1978 cuando se reconoce el derecho a la igualdad plena de todos los ciudadanos españoles.

1.2 Leyes encaminadas a la extinción de la raza gitana, siglos del XV al XVII

En vista de lo anteriormente expuesto podemos observar la multitud de documentación que aparece sobre esta etnia en nuestros archivos, tanto nacionales como locales. Se promulgaron más de doscientas providencias a lo largo de los siglos, sobre todo entre los años 1499 y 1783, las cuales tenían la finalidad de exterminar la raza gitana.

Es importante resaltar la “Novísima recopilación de las leyes de España” (1805)¹², donde se recogieron once disposiciones relevantes, recogidos en su libro XII «de los delitos, y sus penas: y de los juicios criminales» capítulo 6 «de los gitanos, su vagancia y otros excesos». Para no extendernos en el estudio de este apartado resaltare cuatro pragmáticas, que creo que tienen suma importancia en el tema, otras, sin embargo, tan solo podrán ser nombradas.

A) El comienzo de una encarnizada persecución hacia la etnia Gitana, primera pragmática dictada por los Reyes Católicos en 1499

«Mandamos a los egipcianos que andan vagando por nuestros reinos y señoríos [...] que vivan por oficios conocidos [...] o tomen vivienda de señores a quien sirvan... si fueren hallados o tomados, sin oficio, sin señores, juntos [...] que den a cada uno cien azotes por la

¹¹ Ley del Código Penal Español de 4 de agosto de 1933 “sobre vagos y maleantes”.

¹² [Adjunto en anexo 1](#)

primera vez y los destierren perpetuamente de estos reinos, y por la segunda vez que les corten las orejas, y estén en la cadena y los tomen a desterrar como dicho es, y por tercera vez, que sean cautivos de los que los tomasen por toda la vida»¹³.

Con esta pragmática comienza una encarnizada persecución que perdurara siglos a la etnia gitana. Hasta 1499 las relaciones entre la población local y los gitanos fueron en general buenas, vivían con libertad y las habilidades artesanas que tenían o la facilidad que demostraban a la hora de entretener eran muy apreciadas entre la población. Los Gitanos se mostraron desde el principio como una sociedad libre, regida por sus propias normas y costumbres, esto rompía con lo que los nuevos reinados pretendían, que era una homogeneización del poder político y ello implicaba que debían eliminar aquello que rompía con su propósito. Es por ello que con la llegada al trono de los Reyes Católicos (en adelante RR.CC), la relación cambió radicalmente, ya que inician el proyecto de construcción de un Estado unificado, política, religiosa y culturalmente. La visión de la población acerca del modo vida por la que eran caracterizados los gitanos cambió, pasando a considerarse una etnia difícil de tratar y controlar, una etnia peligrosa.

Con esta pragmática impuesta por los RR.CC fue inaugurada una época de persecución. La finalidad última de esta ley era acabar con los derechos que anteriormente habían sido concedidos a los gitanos como peregrinos¹⁴ y como consecuencia exterminar todas sus costumbres.

En este momento era admitida una sola manera de ser, consistente en asumir la existencia de una única religión, cultura y lengua, todo aquello que no era regido por este pensamiento era considerado como una amenaza para el poder político. Se les ofreció un escaso plazo para que tomaran una residencia fija, adoptasen un oficio y abandonasen su forma de vestir, sus costumbres y su habla. El incumplimiento de estas condiciones conllevaba unas consecuencias establecidas en la propia ley; Expulsión (en el plazo de dos meses) o esclavitud. También se preveían las galeras o las deportaciones a América y África.

En una misma población no es posible contemplar una convivencia en la que parte de ella viva en libertad, con sus propias costumbres, y otra parte viva bajo el peso de la cruz y de

¹³ Fragmento de la Pragmática dictada por los RRCC en 1499. Real Pragmática fechada en Medina del Campo, *Novísima Recopilación* libro XII, título XVI. **Adjunto en Anexo 2**

¹⁴ Los peregrinos gozaban de una serie de privilegios como la paz del camino, exención del pago de tributos al paso por frontera, créditos y donativos en metálico, y, lo más interesante es que, obtuvieron de los reyes el permiso para ejercer la justicia en sus propios asuntos.

la espada. Para mermar este tipo de problemas de convivencia, los RR.CC., prendieron hacerse con el control absoluto de toda la población¹⁵ a través de esta primera pragmática.

Algunos autores¹⁶ piensan que esta pragmática no era un decreto de expulsión sino una ordenanza de asimilación para que los gitanos dejaran de vagabundear y comenzasen a desempeñar oficios fijos.

B) Leves referencias a leyes concernidas entre 1499 y 1633

Durante los siglos XVI, XVII y XVIII (concretamente 1499-1783), se observan múltiples leyes contra el pueblo gitano. El deseo de acabar con este colectivo podía entenderse de dos maneras diferentes; la primera a través de la desaparición física (como la expulsión o aniquilación de la población gitana) y la segunda a través de la asimilación (obligación al asentamiento).

Con la expulsión de los judíos en 1492, España presenta una disminución del nivel económico y con ello, una mentalidad cerrada e intolerante. La pobreza provocó el aumento de grupos marginados que se unen a la etnia gitana. Todo ello acarreó consecuencias de una índole muy variada dado que aquella población marginal no gitana (caracterizada por realizar prácticas delictivas) comenzó a unificarse con el pueblo gitano. Las pragmáticas a partir de entonces no solo van dirigidas hacia el pueblo gitano sino también hacia la nueva población que se les ha unido. Comienza entonces el intercambio entre la cultura gitana y los modos de vida de los grupos marginados que ha continuado de una manera regular hasta nuestros días.

Al haber sido expulsados los judíos, existía una notable falta de mano de obra por lo que las leyes no iban dirigidas a la expulsión de esta etnia si no que pretenden la asimilación de los gitanos pero sin relacionarse entre ellos, adoptando algunas medidas como por ejemplo la prohibición de casamiento entre los mismos¹⁷.

¹⁵ No debemos olvidar que siete años antes (1492) se había decretado la expulsión de los judíos y tres años después llegó la conversión forzada de los musulmanes (1502).

¹⁶ GARRIDO DIEZ DE BALDEÓN, EN, “Estudio aproximativo de la legislación relativa a la etnia gitana de los siglos XV, XVI y XVII; dificultades, controversias, aplicación y escritos de los memorialistas y arbitristas”, *Tiempos Modernos. Revista electrónica de historia moderna*, Vol 7, No 23, 2011

¹⁷ Existencia de una ley decretada por las Cortes de Castilla en 1549 en la que se prohibía que los gitanos y las gitanas se casasen entre ellos con el fin de no promover la continuación de la raza. VEGA CORTÉS, AG, los gitanos en España, *Asociación “jóvenes contra la intolerancia”*, <http://www.unionromani.org/histo.htm>, consultado 27/04/2015

Felipe II durante su mandato (1556-1598), también dictó una ley en 1566 que concierne a esta población. En ella se aprecia la dureza del trato que solía recibir la etnia gitana, se penaba con llevarlos a galeras y de cómo debían ser apresados sin miramientos junto con “otros vagabundos y rufianes”¹⁸. Ha de observarse que al referirse el legislador a gitanos, hace referencia también a «vagabundos, ladrones, blasfemos, rufianes, testigos falsos, inductores y bígamos». Segunda Pragmática, la Ley de Felipe IV en 1633

«Y haviendose discurrido largamente en los medios, no a parecido conveniente el [acuerdo] que debió de serlo en los tiempos pasados de mandar salir del Reyno a los gitanos porque la despoblación en que se allan estos reynos después que se expelieron los moriscos, y la que causa las necesidades presentes, no puede [permitir] sufrir ninguna evacuación por ligera que sea [...], se reducirán a las costumbres y forma de vida que los demás [...]. Para este fin ha parecido conveniente medio el prohibirles el trage, la lengua y la forma de vida, trato y ocupación con que se han diferenciado de los demás vecinos; que salgan dentro de un breve término de los barrios que ocupan con nombre de gitanos, y se mezclen con los demás, porque divididos no tenga caveça a quien seguir, ni se correspondan y casen los unos con los otros, ni [se] comuniquen en torpezas y abominaciones tan detestables»¹⁹.

Bajo el reinado de Felipe IV (1621-1665) se dicta esta segunda pragmática, debida a la crisis demográfica en la que se ve sumida España se regulan desde otro punto de vista las penas impuestas en la ley. Para no agravar más la situación se abolió la amenaza de expulsión, aunque se mantuvieron el resto de prohibiciones, como la esclavitud y las galeras. La finalidad era la asimilación de la población gitana entre la sociedad mayoritaria, prohibiendo las relaciones entre los gitanos.

En esta ley se añade una nueva prohibición no vista en ninguna de las anteriores: esclavizar a todo aquel gitano que abandonase su domicilio por un periodo superior a seis

¹⁸ «Y declaramos ser vagamundos...los ygipcianos, y caldereros extranjeros que por leyes y pragmáticas de estos reinos están mandados echar de él, y los pobres mendigantes sanos que contra la orden y forma dadas en la nueva pragmática que cerca de ello se ha hecho, piden y andan vagamundos, guardándose en todo lo demás en lo que toca a dichos gitanos y caldereros extranjeros y pobres lo contenido en las leyes y pragmáticas que cerca de ello están hechas». Fragmento de la pragmática de Felipe II dictada el 3 de mayo de 1566. GÓMEZ ALFARO, A, Historia del pueblo gitano en España, *Módulo 1. Evolución histórica, situación actual y tendencias de cambio de la comunidad gitana*, http://www.accioncultural.es/virtuales/vidasgitanas/pdf/vidas_gitanas_01.pdf, consultado 27/04/2015

¹⁹ Fragmento original de la pragmática dictada por Felipe IV en 1633

meses. Además, incluye que los mismos deberán agruparse en barrios separados y dejar de desempeñar sus oficios tradicionales.

Es interesante como definen en esta pragmática el concepto gitano, nos dice: “desta gente que no son gitanos por naturaleza ni origen sino por artificio y bellaquería”²⁰, se refiere a ellos como sinónimo de salteador o bandolero.

Comienza a notarse las influencias marginales con las que años atrás se habían unificado. Como hemos visto en el apartado anterior, a partir de 1492 se empiezan a unir a esta etnia los grupos marginales, por lo que las leyes iban dirigidas a ambos colectivos. En esta ley vemos claro como el concepto gitano comienza a corromperse ya que decir Gitano no solo se refiere a aquel pueblo originario de la india que resaltaba por su idioma, sus costumbres y su vestimenta extravagante propia, sino que se le une una forma de vida marginal.

1.3 Tercera pragmática, La Gran Redada o Prisión General de los Gitanos, Fernando VI en 1749, ¿hecho histórico olvidado?

«Prender a todos los gitanos avecindados y vagantes en estos reinos, sin excepción de sexo, estado ni edad, sin reservar refugio alguno a que se hayan acogido».

Ley promulgada por Fernando VI (1746-1759). En esta pragmática se adoptaron las medidas extraordinarias propuestas por el Marques de Ensenada, el Obispo de Oviedo y el gobernador del Consejo de Casilla, Gaspar Vázquez Tablada²¹, la finalidad era acabar con la raza gitana aplicando indiscriminadamente medidas de seguridad pre- delictual. La idea clave era la asimilación forzosa o su aniquilamiento, se ordenó apresar a todos los gitanos que hubiere en el reino sin importar su sexo ni edad.

Las medidas dictadas en la ley comenzaron a aplicarse el 30 de julio de 1749 como una operación secreta, conocido ese día como “miércoles negro”, las persecuciones tuvieron una duración de 3 meses. Ese verano se produjo un genocidio hacia la población gitana conocida como “Gran Redada o Prisión General de los Gitanos de 1749”.

El castigo impuesto era la reclusión en presidios, arsenales o minas para los hombres ²² y, para las mujeres y los párvulos su concentración en depósitos a los cuales se les daría trabajo

²⁰ Fragmento de la pragmática de 1633.

²¹ <https://cartujerías.wordpress.com/tag/pragmatica-de-carlos-iii/> Posts Tagged “Pragmática de Carlos III”, *Una mirada alrededor*, consultado el 29/04/2015

²² «Después de presas todas las referidas familias se han de separar los hombres con los muchachos de siete años para arriba, y las mujeres con los de menor edad». Transcripción de Gómez Alfaro, A, Instrucción a un corregidor, del legajo 1936.33 del Archivo municipal de Orihuela, op. cit., pág. 27

forzado. Para pagar los gastos de esta operación se dictó la orden de que no solo fueran encarcelados sino que fueran embargados todos los bienes que perteneciesen a las familias gitanas para venderlos en subasta pública.

Bajo una instancia en 1765 una parte de los detenidos protestaron por el arresto ilegal sufrido²³ y ese mismo año, bajo una Real Instrucción, se examinaron los expedientes de los detenidos pero solo unos pocos recuperaron de nuevo la libertad. Aquellos que siguieron encarcelados continuaron con su castigo, los hombres presos en los arsenales y las mujeres y los niños incautados en depósitos, muchas de ellas fueron trasladadas hasta la Real Casa de Misericordia de Zaragoza, en el que habían ajustado un pabellón exento.

A finales de 1765 Carlos III ordena la liberación de todos los que quedaban en los arsenales. Aquí recuperan la libertad de elección domiciliaria y laboral, con alguna excepción cautelar. Legalmente la historia del pueblo gitano entraba en una especie de igualdad pero lo cierto es que seguía existiendo una gran desigualdad de hecho.

Esta pragmática también es recogida en la Novísima Recopilación de las Leyes de España (1805). Podemos datar como fecha de derogación de la pragmática con la promulgación del Código Penal de 1848, este cuerpo legal deroga todas medidas que contravinieran a lo que en el mismo se disponía.

España se hallaba en un momento de organización del Estado, provincias gobernadas por un capitán general y una audiencia. Se crearon intendencias provinciales encargadas de la administración económica y financiera. Estamos en un periodo de descentralización del poder, ya no gira en torno a una sola persona sino que se confían ciertos ámbitos a determinados organismos públicos.

1.4 Cuarta pragmática de Carlos III en 1783

«Declaro que los que llaman y se dicen gitanos no lo son por origen ni por naturaleza, ni provienen de raíz infecta alguna. Por tanto, mando que ellos y cualquiera de ellos no usen de la lengua, traje y método de vida vagante de que hayan usado hasta el presente, bajo las penas abajo contenidas. [...] Concedo el término de noventa días [...], para que todos los

²³ Los forzados de Cartagena se quejan en una instancia del 19 de marzo de 1765 de su arresto, cuando «sin ser oídos en Justicia, con toda indefensión, sin más cuerpo del delito que apellidarse Gitanos, fueron presos y conducidos a dicho destino, en el que cargados de hierro, vituperados y muertos de necesidad, han trabajado incesantemente en las faenas de más rigor en el espacio de dieciséis años, sin haber delinquido en delito alguno, ni falta en su obligación», GÓMEZ ALFARO, A, *La Gran Redada de Gitanos*, Ed. Presencia gitana, Madrid, 1993. pág. 115.

vagabundos, de esta y cualquiera clase que sean, se retiren a los pueblos de los domicilios que eligieren excepto, por ahora, la Corte y Sitios Reales, y abandonando el traje, lengua y modales de los llamados gitanos, se apliquen a oficio, ejercicio u ocupación honesta, sin distinción de la labranza o artes. [...] A los que en lo sucesivo cometieren algunos delitos, habiendo también dejado la lengua, traje y modales, elegido domicilio y aplicándose a oficio, se les perseguirá, procesará y castigará como a los demás reos de iguales crímenes, sin variedad alguna. Pero a los que no hubieren dejado el traje, lengua o modales, y a los que, aparentando vestir y hablar como los demás vasallos, y aun elegir domicilio, continuaren saliendo a vagar por caminos y despoblados, aunque sea con el pretexto de pasar a mercados y ferias, se les perseguirá y prenderá por las justicias, formando proceso y lista de ellos con sus nombres y apellidos, edad, señor y lugares donde dijeren haber nacido y residido. Exceptúo de la pena a los niños y jóvenes de ambos sexos que no excedieren de dieciséis años. Estos, aun sean hijos de familia, serán apartados de la de sus padres que fueren vagos y sin oficio y se les destinará a aprender alguno o se les colocará en hospicios o casas de enseñanza. [...]»²⁴.

Promulgada por Carlos III (1759-1788), se produce un cambio de estrategia, la idea clave era el reconocimiento de la ciudadanía, una asimilación “ilustrada”.

La ilustración coincidió con el reinado de Carlos III (y parte del de Fernando VI), podemos ver como sus políticas se encuentran impregnadas de ideas de la época; un afán de mejorar la vida del ser humano y de la sociedad, tanto en el ámbito moral como en lo material, al mismo tiempo la educación empieza a cobrar cada vez más importancia. Se declara el deber y derecho de los niños gitanos a la escolarización a los 4 años, libertad de fijar su residencia y de emplearse. Finalmente, se crea el concepto de nacionalidad.

La inquisición que años atrás estaba en auge y perseguía a la población está en una situación de progresivo declive.

La pragmática que dicta este nuevo Rey sigue manteniendo la prohibición de la lengua, vestimenta y costumbres gitanas y veda la utilización de la palabra “gitano”²⁵. Otra vez se vuelve a incidir en que fijen su domicilio, se les da plena libertad de elección de residencia.

²⁴ Fragmento de la pragmática de Carlos III de 19 de septiembre de 1783, Novísima recopilación de las Leyes de España, 4, libro XII, título XVI: «De los gitanos, su vagancia y otros excesos». Leyes I-XI. **Adjunto en anexo 3**

²⁵ Carlos III pretende mediante la integración eliminar la raza gitana, por tanto el término gitano debe desaparecer y se les comienza a denominar “castellanos nuevos”. FAGIC, Federació d'Associacions Gitanes de Catalunya, *Historia del pueblo Gitano*, <http://www.fagic.org/presentacion/documentacion/210-historia-del-pueblo-gitano>, consultado el 28/04/2015

Igualmente se les otorga liberación de actividad, es decir, se les da autonomía para que elijan la profesión que quieren desempeñar pero con la limitación de que no pueden ser aquellas que no produzcan lo suficiente como para garantizar un nivel de vida regular. Las propuestas que incorpora en esta ley están impregnadas de ideas ilustradas relacionadas con la educación, la asistencia a enfermos y discapacitados.

Se pena a aquellos gitanos que no obedezcan las disposiciones en el plazo de 90 días. En esta pragmática las penas punitivas se suavizan, aunque no se suprimió la pena de muerte. Se castigara también a aquellas personas que impidieran la integración de los mismos²⁶.

Se reconoce el derecho de igualdad para todos aquellos gitanos que abandonasen sus costumbres, su lengua, se asentasen en un determinado lugar (residencia fija) y, tuviere un oficio honrado.

Otro dato a tener en cuenta es que, a finales de este periodo, se promulga la Constitución de Cádiz de 1812²⁷ conocida como la “Pepa”, que supone para los gitanos un importante avance en cuanto al reconocimiento de su situación jurídica como ciudadanos españoles. A partir de ese momento la nacionalidad se adquiere por nacimiento y deja de ser por criterio de residencia fija.

2. EL DERECHO A LA IGUALDAD EN LA CONSTITUCIÓN DE LA REPÚBLICA ESPAÑOLA DE 1931.

El periodo de la II república abarco desde 1931 hasta 1939. El 9 de diciembre de 1931 se aprueba por las Cortes Constituyentes la Constitución de la República Española de 1931 que estuvo vigente hasta 1939, final de la Guerra Civil Española.

En su artículo 2º regula que «todos los españoles son iguales ante la ley». Pero no nos hallamos ante una igualdad absoluta ya que no se consigue una total equiparación legislativa

²⁶«Prohibo a todos mis vasallos, de cualquier estado, clase y condición que sean que llamen o nombren a los referidos con las voces de gitanos o castellanos nuevos bajo las penas de los que injurian a otros de palabra o por escrito. Es mi voluntad que los que abandonaren aquel método de vida, traje, lengua o gerigonza sean admitidos a cualesquiera gremios o comunidades, sin que se les ponga o admitan, en juicio ni fuera de él, obstáculo ni contradicción con este pretexto». Pragmática de Carlos III de 19 de septiembre de 1783, Novísima recopilación de las Leyes de España, 4, libro XII, título XVI.

²⁷ Constitución política de la Monarquía Española. Promulgada en Cádiz a 19 de Marzo de 1812.

entre las mujeres y los hombres españoles. La mujer seguía ocupando un *status* inferior al hombre²⁸.

Para saber los criterios de nacionalidad es necesario acudir al art. 23 del presente texto legal que sistematiza:

- « 1. Los nacidos, dentro o fuera de España, de padre o madre españoles.
2. Los nacidos en territorio español de padres extranjeros, siempre que opten por la nacionalidad española en la forma que las leyes determinen.
3. Los nacidos en España de padres desconocidos.
4. Los extranjeros que obtengan carta de naturaleza y los que sin ella hayan ganado vecindad en cualquier pueblo de la República, en los términos y condiciones que prescriban las leyes.

La extranjera que case con español conservará su nacionalidad de origen o adquirirá la de su marido, previa opción regulada por las leyes de acuerdo con los Tratados internacionales. Una ley establecerá el procedimiento que facilite la adquisición de la nacionalidad a las personas de origen español que residan en el extranjero».

Este precepto establece como criterio principal para adoptar la nacionalidad el lugar del nacimiento, anulando el criterio de residencia fija tan usado por los reyes anteriores.

3. SUPRESIÓN DEL DERECHO A LA IGUALDAD EN LA ETAPA FRANQUISTA. LA CARTILLA DE LA GUARDIA CIVIL

Con Franco los gitanos vuelven a una época de represión, se les vuelve a prohibir su lengua, se tipifica como delito la vida nómada y, se les aplica de forma especial la Ley de Peligrosidad Social²⁹, antes la Ley de Vagos y Maleantes. Esta ley iba dirigida a aquellos que practicaran la mendicidad, el vandalismo, el tráfico y consumo de drogas, la prostitución, el

²⁸ ÑÚÑEZ, M-G, “Políticas de igualdad entre varones y mujeres en la segunda república española”, *Espacio, tiempo y forma, Serie V, Hª Contemporánea*, t. 11, 1998, pág. 393.

²⁹ Ley del Código penal español aprobada por el régimen franquista el 5 de agosto de 1970. Sustituía principalmente a la Ley de Vagos y maleantes. Pretende el control de todos los elementos considerados antisociales. Ley 16/1970, de 4 de agosto, sobre peligrosidad y rehabilitación social, publicado en BOE núm. 187, el 6 de agosto de 1970, <http://www.boe.es/boe/dias/1970/08/06/pdfs/A12551-12557.pdf>, consultado el 28/04/2015.

proxenetismo, la homosexualidad, es decir, a todos aquellos que fueran considerados como peligrosos moral o socialmente para el régimen.

En esta época los gitanos eran encarcelados en prisiones o malvivían en extrema pobreza en chabolas edificadas a las afueras de la ciudad o en el ámbito rural.

El 14 de mayo de 1943 se aprobó el Reglamento de la Guardia Civil el cual daba unas normas para la vigilancia, control y represión de los gitanos, homosexuales y otros disidentes. Los artículos más problemáticos que se refieren a los gitanos son el artículo 4º, 5º y 6º, los cuales decían:

« Artículo 4º.- Se vigilará escrupulosamente a los gitanos, cuidando mucho de reconocer todos los documentos que tengan, confrontar sus señas particulares, observar sus trajes, averiguar su modo de vivir y cuanto conduzca a formar una idea exacta de sus movimientos y ocupaciones, indagando el punto a que se dirigen en sus viajes y el objeto de ellos.

Artículo 5º.- Como esta clase de gente no tiene por lo general residencia fija, se traslada con mucha frecuencia de un punto a otro en que sean desconocidos, conviene tomar de ellos todas las noticias necesarias para impedir que cometan robos de caballerías o de otra especie.

Artículo 6º.-Está mandado que los gitanos y chalanos lleven, a más de la célula personal, la patente de Hacienda que los autorice para ejercer la industria de tratantes en caballerías. Por cada una de éstas llevarán una guía con la clase, procedencia, edad, hierro y señas, la cual se entregará al comprador. Las anotaciones que en este documento se hagan por cambios y ventas serán autorizadas por los alcaldes de los pueblos o por un inspector de orden público en las capitales, y para el ganado mular, por los veterinarios municipales. Los que no vayan provistos de estos documentos o que de su examen o comprobación resulte que no está en regla, serán detenidos por la Guardia Civil y puestos a disposición de la autoridad competente como infractores de la ley».

En estos artículos se dan una serie de medidas para el control de su forma de vida así como de sus desplazamientos, quieren una vigilancia escrupulosa hacia todo el pueblo Gitano, entre otros. Estos contienen medidas discriminatorias, se les obligaba a ir con un certificado de identidad así como de los bienes que poseían, la Guardia Civil estaba en la obligación de pedírselo a cada persona perteneciente a este grupo, el no llevarlo suponía un delito y la pena era privativa de libertad; el encarcelamiento.

La derogación de los artículos 4º y 5º y la modificación del art. 6º se propone en 1978 mediante una proposición no de ley³⁰ por considerarlos discriminatorios, alegando que entre los ciudadanos no debe ejercerse ningún tipo de discriminación por razón de su sexo, edad, religión o raza. En este año se está luchando por un principio de igualdad absoluta por lo que no puede reconocerse ningún documento que no cumpla tal criterio.

Juan de Dios Ramírez Heredia dice ante el Congreso que «es evidente que la población gitana [...], son ciudadanos de pleno derecho con características étnicas y culturales diferenciadas que desean seguir manteniendo. Por tanto, en el respeto a su cultura, que enriquece la extraordinaria variedad de las diversas comunidades que constituyen España, se pide un trato igualitario, por parte de la ley, al resto de los españoles»³¹.

Finalmente, el Ministerio de Interior ordenó la supresión de las alusiones o referencias a los gitanos contenidas en dichos artículos³².

4. LA CONSTITUCIÓN ESPAÑOLA DE 1978

Tras la muerte de Franco comienza una época de transición, de cambios. Se acaba la forma de gobierno autoritario para convertirse en una Democracia representada por Don Juan Carlos I.

Ello supone la vuelta a un principio de igualdad, en este caso, plena tanto para los gitanos como para el resto de los ciudadanos. Actualmente no existen leyes discriminatorias contra el pueblo Gitano sino que estas han sido suprimidas. Nuestra legislación aboga por un sistema normativo constituido por normas que protegen la diversidad y penalizan el racismo.

La CE en su art. 1.1 proclama que «España se constituye en un Estado social y democrático de Derecho, que propugna como valores superiores de su ordenamiento jurídico la libertad, la justicia, la igualdad y el pluralismo político».

En esta Constitución³³ se da una igualdad absoluta tal y como se desprende de su artículo 14 «Los españoles son iguales ante la ley, sin que pueda prevalecer discriminación alguna por razón de nacimiento, raza, sexo, religión, opinión o cualquier otra condición o circunstancia

³⁰ Boletín Oficial de las Cortes, 12 de junio de 1978, núm. 107. **Adjunto en Anexo 4**

³¹ Madrid, 4 de Mayo de 1978, Juan de Dios Ramírez Heredia, Portavoz, José Pedro Pérez- Llorca.

³² *Acaba la discriminación de los Gitanos en el Reglamento de la guardia civil*, El País, viernes 21 de julio de 1978, http://elpais.com/diario/1978/07/21/sociedad/269820021_850215.html, Consultado el 28/04/2015.

³³ Constitución Española de 29 de diciembre de 1978, BOE, núm. 311 http://www.boe.es/diario_boe/txt.php?id=BOE-A-1978-31229

personal o social». Ya no es una igualdad limitada como se regulaba en la II república sino que aquí es absoluta, una igualdad entre hombres y mujeres donde se incluyen a los ciudadanos gitanos españoles.

Legislativamente hemos llegado a una igualdad plena de todos los ciudadanos del Estado Español, pero de hecho se siguen manteniendo algunas políticas de segregación racial, como es el hecho de que dentro de los núcleos de población se construyan grupos de vivienda de baja calidad o zonas donde las viviendas son más antiguas y se destinen para concentrar allí a todos los gitanos. El concentrarlos en esta especie de Guetos supone que continúe la situación de marginación.

V. LA VIDA DEL PUEBLO GITANO EN LA ACTUALIDAD

1. LA SITUACIÓN EN EL ÁMBITO LABORAL

Antiguamente al estar asociados a una vida nómada desempeñaban oficios relacionados con la vida ambulante, se dedicaban al mundo del espectáculo, la doma de caballería y otros animales, la agricultura o, la venta en pequeños puestos trashumantes.

Con la obligación de asentamiento que continuamente se les intentaba imponer, una parte de la población gitana dejó la vida nómada y esos trabajos que antes desempeñaban para ponerse a ejercer otros oficios más fijos como son panaderos, obreros, carniceros, etc.³⁴.

Actualmente, el pueblo gitano ha incidido en todos los ámbitos laborales pero se les sigue reproduciendo, sobre todo en los medios de comunicación, como indigentes, analfabetos, personas que se dedican a trabajos de baja calidad e incluso como delincuentes. Es un estereotipo que viene, como hemos podido comprobar, desde siglos atrás y que hoy en día se mantiene presente.

Las asociaciones gitanas como FAGIC o Unión Romaní luchan por romper estos estereotipos y lograr un respeto y una convivencia común.

³⁴ GARCÍA OLIVO, P, *Hipocresía del interculturalismo y aniquilación de la gitaneidad*, Pp.5 y 6, consultado el 27/04/2015, <http://theplatform.nuevaradio.org/wp-content/uploads/b2-img/DelPogromalPrograma.pdf>

2. LA SITUACIÓN EN EL ÁMBITO EDUCATIVO

Años atrás era difícil que los niños gitanos fuesen a la escuela, dejaban pronto de estudiar para irse con sus padres a trabajar ya fuera por decisión propia o por decisión de los padres.

Pero esta situación está cambiando, las familias se van concienciando de lo importante que es la educación para el futuro de su pueblo y el desarrollo de sus hijos, para que sean capaces de optar al futuro que ellos mismos elijan³⁵.

Además, la CE de 1978 en su artículo 27 protege como derecho fundamental el derecho a la educación así como el derecho de los padres a elegir libremente la educación de sus hijos.

Actualmente, los niños empiezan a acceder a un sistema educativo más completo. Bien es cierto que una parte de ellos abandonan los estudios cuando acaban la primaria pero ya se empieza a notar como una parte de la población gitana, aunque ahora sea pequeña, termina los estudios obligatorios y realizan estudios superiores. Pudiendo acceder a oficios con un especial cargo. No obstante, un motivo de desacuerdo del pueblo gitano con el sistema educativo español es la falta de importancia que se le da a su historia así como a su cultura. Como hemos podido observar a lo largo del trabajo los gitanos han sufrido desde casi su llegada una represión y un interés por la extinción de su raza, son hechos que no se hacen referencia en las asignaturas de historia de España, así mismo, en los colegios se hace una semana intercultural intentando alentar a los niños un espíritu de diversidad pero del que se omite la presencia de la cultura gitana en nuestro país.

VI. HERENCIA DEL TÉRMINO GITANO EN LA ACTUALIDAD, ¿DE QUE MANERA SE REFIERE LA SOCIEDAD ESPAÑOLA HACIA ESTA ETNIA?

1. CASOS POLÉMICOS:

1.1. Definición del concepto Gitano según la RAE

Tras múltiples protestas y demandas, la RAE introdujo este año una nueva clausula en el concepto de la palabra “Gitano”, podemos observar como en su 23ª edición dice;

«Gitano, na.

(De egiptano, porque se creyó que procedían de Egipto).

³⁵García Olivo, P, <<Hipocresía del interculturalismo...>> Pág. 7

1. adj. Se dice de los individuos de un pueblo originario de la India, extendido por diversos países, que mantienen en gran parte un nomadismo y han conservado rasgos físicos y culturales propios. U. t. c. s.

2. adj. Propio de los gitanos, o parecido a ellos.

3. adj. Que tiene gracia y arte para ganarse las voluntades de otros. U. más como elogio, y especialmente referido a una mujer. U. t. c. s.

4. adj. coloq. Que estafa u obra con engaño. U. t. c. s.

5. adj. ant. egipcio (ll natural de Egipto).

6. m. caló».

De esta definición llama la atención el apartado 4º, en el que asocia como adjetivo al término gitano «el que estafa u obra con engaño». Sorprende como en un documento oficial puede constar un término que pueda fomentar el odio, el racismo, la discriminación y, la xenofobia hacia toda una etnia completa.

Al ser sabedores de esta definición la gente volvió a alzarse en múltiples protestas por conseguir que la RAE modificase el término. Desde 2012 las asociaciones gitanas como es “Unión Romaní” o “Asociación Gitana Feministas por la Diversidad” llevan luchando y presentando quejas para que la definición de gitano sea revisada³⁶.

La Real academia de la Lengua Española incide en que no son ellos los que introducen los conceptos sino que pretenden plasmar las palabras que la sociedad española usa en todas sus acepciones, un ejercicio de veracidad. Recalcan que su intención no es incitar a la población hacia la intolerancia o el racismo. Los integrantes de la Real Academia de la lengua Española manifiestan su máximo respeto hacia dicha etnia³⁷.

A Este rechazo se unió María José Sánchez Rubio, consejera de Igualdad, Salud y Políticas Sociales de la Junta de Andalucía, la cual pidió a la RAE que recapacitase sobre la acepción que hacen de la palabra gitano como trapaceros.

³⁶ Interesante ver el video <https://www.youtube.com/watch?v=DqBvpWbmdkQ>, consultado el 05/05/2015.

³⁷ 20 Minutos, <http://www.20minutos.es/noticia/2289538/0/rae-no-suprimira/diccionario-acepcion-gitano/polemica/>, consultado el 02/05/2015

La consejera le mando un escrito³⁸ al director de la RAE José Manuel Blecua, en la cual figuraba, palabras textuales de la consejera; «Convengo con esa Institución en que hay una tarea aún muy importante por asentar y consolidar en materia de educación para que, determinados usos lingüísticos sean erradicados de nuestro lenguaje, aunque no comparto que la RAE y, en concreto, el Diccionario de la Academia, no deban contribuir a ello. En la lucha de siglos por la igualdad en sus diferentes vertientes hemos aprendido que el lenguaje representa un universo simbólico del pensamiento humano, de primera magnitud. La Academia de la Lengua no puede ser ajena a la posición de autoridad que representa ante la comunidad hispanoparlante, siendo en última instancia el árbitro por el que se juzgan las diferentes acepciones de la lengua, y su “palabra” a estos efectos obra como “Ley”. Tan importante es que la Academia refleje en su diccionario los usos lingüísticos efectivos de la lengua española, como que no contribuya a perpetuar usos que están hoy, afortunadamente, en franca regresión social. Su mantenimiento en el Diccionario, sin duda contribuye a dar “oficialidad” a la acepción y a considerarla “correcta” en el uso coloquial del lenguaje. Y esto, Sr. Director, me parece que atenta contra la igualdad de las personas en este país y en todos los países que configuran la Comunidad de la lengua española».

Y, más adelante continua diciendo: «La lucha por la igualdad de las personas es compleja y es tarea de todos impulsarla, desde nuestras responsabilidades, con nuestras palabras y con nuestras obras. Es una tarea diaria en la que nunca se puede bajar la guardia. Desde lo que hacemos y desde lo que no hacemos, pues tras las palabras y tras los hechos están los significados de lo que decimos y hacemos, ya sea por acción o por omisión. No perpetuemos situaciones injustas que empujan hacia la fragmentación social».

Es frecuente oír cómo se utiliza la palabra gitano para señalar algo peyorativo, malo o, despectivo, un ejemplo de ello es como en un medio de comunicación concretamente en el “Programa de Ana Rosa”, una colaboradora (Ana Teradillos) habla del bueno como si fuera Dios y del malo como si fuera un gitano³⁹.

³⁸ Federación Andaluza de Mujeres Gitanas, *Queja Oficial de la Junta de Andalucía a la RAE por la acepción peyorativa del término “Gitano”*, <http://www.fakali.org/91-fakali/377-queja-oficial-de-la-junta-de-andalucia-a-la-rae-por-la-acepcion-peyorativa-del-termino-gitano>, consultado el 01/03/2015.

³⁹ Vanitatis, <http://www.vanitatis.elconfidencial.com/television/2015-01-26/los-gitanos-contras-el-programa-de-ana-rosa-por-compararles-con-moneder-630059/>, consultado 06/05/2015.

1.2 El Mundo Today “la vuelta al cobre de los niños gitanos”

El Mundo Today, periódico online, publico el 16 de septiembre de 2013 un artículo titulado “cientos de niños gitanos inician hoy la vuelta al cobre”⁴⁰.

Este artículo redacta como los niños gitanos están nerviosos, excitados, no consiguen dormir porque acabado el verano toca volver al “cobre”. Utiliza historias falsas de padres y madres que relatan lo entusiasmados que están los hijos de volver después del verano, lo aplicados que son en la recogida, las ganas de volver a la rutina o, lo caro que es la compra de herramientas para robar el cobre, entre ellos nombra la compra de sierras para cortar el cobre o carritos de supermercado que valen un euro. También figura una ficticia contestación de un niño que alardea de cuantos kilos de cobre recoge. Adopta la idea que el Corte Ingles cada año utiliza para promocionar la ropa y los materiales de los niños con la llegada de la vuelta al cole.

Uno de los responsables de este periódico online es Xavi Puig el cual señala que la finalidad es “hacer gracia”, alegando que es un diario satírico online.

Que identifiquen a todos los niños de esta minoría étnica en un aspecto tan negativo daña la imagen de toda la comunidad gitana. La realidad de la recogida de chatarra afecta, como nos relata el periódico La vanguardia⁴¹, a centenares de familias gitanas.

Es cierto que hay familias gitanas que se encuentran en esta situación pero la generalización negativa que relata el artículo incentiva a una visión nociva de toda la etnia gitana, ello conlleva a difundir un pensamiento de intolerancia, racismo y, negatividad hacia dicha sociedad.

1.3 Artículo del periódico “El Diario de Sevilla” sobre una nueva intervención quirúrgica para recuperar “La Honra”.

Se publicó una noticia en un periódico diario de Información el 6 de enero de 2008⁴² donde aparecía una fotografía de una boda gitana en la que aparecían varias personas bailando entre ellas la demandante, concretamente el día de su boda, bajo el rótulo “recuperar la honra por 600 euros”.

⁴⁰El Mundo Today, <http://www.elmundotoday.com/2013/09/cientos-de-ninos-gitanos-inician-hoy-la-vuelta-al-cobre/>, consultado el 28/03/2015.

⁴¹ La Vanguardia Lleida, <http://www.lavanguardia.com/local/lleida/20140428/54405250251/chatarra-supervivencia-colectivo-gitano.html>, consultado el 30/03/2015

⁴² El Diario de Sevilla, <http://www.diariodesevilla.es/article/sociedad/24101/recuperar/la/honra/por/euros.html>, consultado el 07/04/2015

Esta noticia fue demandada y llevada a juicio, a día de hoy no aparece dicha fotografía en el artículo que se encuentra en formato online.

En el artículo se relata una nueva forma de reconstrucción del himen. Un párrafo que aparecía publicado era; "Cirugía; reconstrucción del himen; la reconstrucción quirúrgica del himen se ha convertido en una práctica habitual en las clínicas de cirugía estética. Por ello las mujeres, en su mayoría musulmanas o de raza gitana, pagan entre 600 y 3.000 euros".

Además, se hacía referencia en el texto a la famosa prueba del pañuelo que los gitanos realizan el día de la boda y, se veía claramente como la chica de la fotografía era de raza gitana y estaba celebrando su boda, por lo que ve vulnerado su derecho al honor recogido en el art. 18 CE. Asimismo se vulnera su derecho a la intimidad personal, también recogido en dicho precepto constitucional ya que se publicó una fotografía sin su consentimiento siendo tomada en un entorno privado.

La demandante alego que, aunque no se citase en el artículo su nombre, la noticia inducía a pensar que había participado en dicha práctica quirúrgica de reconstrucción del himen.

Debemos matizar como la libertad de información ampara el reportaje pero, no se incluye la fotografía obtenida y publicada sin consentimiento.

Se dictó sentencia ⁴³ en la que se daba la razón a la parte demandante por una vulneración del derecho al honor y a la propia imagen, al ser una fotografía sacada en el ámbito privado y, además, publicada sin consentimiento. Se probó que la demandante había sufrido un ataque al honor al haber sido humillada a través de las expresiones editadas en el diario.

El artículo 7.5 y 7.7 de la LO 1/1982⁴⁴, de 5 de mayo, de protección civil del derecho al honor, a la intimidad personal y familiar y a la propia imagen, establece que tendrá la consideración de intromisión ilegítima «La captación, reproducción o publicación por fotografía, filme o cualquier otro procedimiento, de la imagen de una persona en lugares o momentos de su vida privada o fuera de ellos, salvo los casos previstos en el art. 8.2», así como «La imputación de hechos o la manifestación de juicios de valor a través de acciones o expresiones que de cualquier modo lesionen la dignidad de otra persona, menoscabando su fama o atentando contra su propia estimación». Indica el artículo 2.2 que no se apreciará la

⁴³ Sentencia EDJ 2012/91991 del Tribunal Supremo Sala 1ª, S 7-5-2012, nº 311/2012, rec. 1805/2010. www.elderecho.com

⁴⁴ Ley Orgánica 1/1982, de 5 de Mayo, de Protección Civil del Derecho al Honor, a la Intimidad Personal y Familiar y a la Propia Imagen. BOE 115/1982, de 14 de mayo de 1982, ref. Boletín 82/11196.

existencia de intromisión ilegítima en el ámbito protegido cuando estuviere expresamente autorizada por ley o cuando el titular del derecho hubiere otorgado al efecto su consentimiento expreso.

2. COLISIÓN DE DERECHOS FUNDAMENTALES

2.1 El derecho al honor, a la intimidad personal y familiar y a la propia imagen.

El derecho a la integridad física y moral está conectado con el derecho a la vida (art. 15 CE), podemos definir este derecho como el derecho de toda persona «a no ser sometida contra su voluntad a tratamientos susceptibles de anular, modificar, o herir su voluntad, ideas, pensamientos o sentimientos» (García Morillo)⁴⁵.

Este derecho se encuentra reconocido también en la Carta de Niza, concretamente en su art. 3 párrafo 1 «toda persona tiene derecho a la integridad física y psíquica».

Una manifestación del derecho a la integridad física y moral, que regula el art. 15 de la Constitución Española, es el derecho al honor, a la intimidad personal y familiar y a la propia imagen regulado en el art. 18 de la CE. El legislador, a raíz del art. 18 CE, ha desarrollado una Ley Orgánica para proteger el derecho al honor, a la intimidad personal y familiar y a la propia imagen⁴⁶.

El derecho al honor es una cualidad inherente a la dimensión social de la persona humana que forma parte de la dignidad que corresponde a cada individuo en cuanto miembro de grupos humanos y sujeto de relaciones sociales⁴⁷. Este derecho no se encuentra definido ni en la CE, ni en la LO 1/1982, es un término metajurídico que cambia según las épocas y los lugares en los que nos encontremos, es por ello que nos quedaremos con la definición doctrinal previamente dada.

⁴⁵ ÁLVAREZ CONDE, E, *Curso de Derecho Constitucional*, Editorial Tecnos (Grupo Anaya, S.A), Madrid, 2008 (3ª edición), pág. 400.

⁴⁶ Ley Orgánica 1/1982 de 5 de mayo, de protección civil del derecho al honor, a la intimidad personal y familiar y a la propia imagen.

⁴⁷ DE CASTRO CID, B, *Introducción al estudio de los Derechos Humanos*, Editorial Universitas, S.A, Madrid, 2003, pág. 271

Objetivamente podemos ver como el derecho al honor se conecta con la buena reputación ante terceros, la fama, el buen nombre, la consideración social y, subjetivamente sería una situación individual de autoestima, una valoración personal a sí mismo.

En la STC 216/2006⁴⁸ el TC define el honor como «la buena reputación de una persona, amparándola frente a expresiones o mensajes que puedan hacerla desmerecer de la condición ajena al ir en su descrédito o menosprecio».

Por otro lado, el derecho a la intimidad personal puede ser definida como aquella facultad puesta al servicio de los individuos para conseguir que los ámbitos reservados de su propia vida se mantengan cerrados al conocimiento público, salvo en los supuestos en que el propio interesado preste su consentimiento para algo que sean conocidos. Por lo que ya no estamos ante una dimensión personal sino que también entra aquí la dimensión relacional (relaciones que el sujeto tiene con su familia, por ejemplo). Así lo entendió el TC en su STC 231/1988 de 2 de diciembre⁴⁹: «en principio, el derecho a la intimidad personal y familiar se extiende, no sólo a aspectos de la vida propia y personal, sino también a determinados aspectos de la vida de otras personas con las que se guarde una especial y estrecha vinculación, como es la familiar; aspectos que, por la relación o vínculo existente con ellas, inciden en la propia esfera de la personalidad del individuo que los derechos del art. 18 CE».

Este derecho presenta un problema referente a determinar que entendemos por “vida privada”, podemos definirla como la esfera de cada ser humano que se encuentra reservada a un acceso exclusivo del interesado sin que nadie pueda acceder a ella sin ser previamente autorizado.

Este derecho es el que nos refleja la noticia tercera. Aparece como se hace uso de una fotografía sacada en un acontecimiento privado y que se publicó sin consentimiento de la titular, aquí se da la vulneración del derecho a la intimidad y se le une la vulneración del derecho al honor por la inveracidad de la información y el perjuicio por ello derivado.

La LO 1/1982 nos dice en su art. 2.2 que no habrá intromisión ilegítima cuando se otorgue consentimiento por parte del titular del derecho. Este consentimiento se podrá revocar en cualquier momento (Art. 2.3).

⁴⁸ ÁLVAREZ CONDE, E, <<Curso de Derecho...>>, pág. 433.

⁴⁹ ÁLVAREZ CONDE, E, <<Curso de Derecho...>>, pág. 434.

2.2 El derecho a difundir libremente tu palabra y el derecho a la información

Este derecho aparece reconocido en varios documentos como en la Declaración Universal de Derechos Humanos, el cual en su art. 19 declara que todo individuo tiene derecho a la libertad de opinión y de expresión o, en el art. 20 de la CE 1978.

Entendemos la libertad de expresión como la facultad de formular y emitir libremente los pensamientos e ideas que cada uno se ha formado, también libremente. Es frecuente encontrarnos junto a este derecho la libertad de información. Si estamos ante este último se exige la veracidad de la información dada, el informador debe actuar con diligencia sin caer en creencias o en datos no contrastados.

Para que sea legítimo el derecho de información debe cumplir (y darse) una serie de requisitos⁵⁰:

- Que lo publicado sea veraz, que la información haya sido contrastada suficientemente.
- Que sea de relevancia pública, en el sentido de que tiene trascendencia para el desarrollo de la sociedad. Lo íntimo no resulta relevantemente público.
- Que no contenga insultos.
- Que se transmita a través de un medio institucionalizado de comunicación.
- Que la información se consiguió legítimamente.

Ambas libertades, expresión e información, pueden ser ejercitadas por cualquier persona, aunque normalmente la segunda sea ejercida por periodistas, lo cual es adecuado ya que tienen las formas y los medios para dar información veraz sin caer en valoraciones personales.

Sobre este derecho, el TC nos dice en la STC 51/1989, de 22 de febrero⁵¹, FJ 2: «las libertades del artículo 20 CE no sólo son derechos fundamentales de cada persona, sino que también significan el reconocimiento y garantía de la opinión pública libre, elementos imprescindible del pluralismo político en un estado democrático, que, por lo mismo trascienden el significado común y propio de los demás derechos fundamentales».

⁵⁰ URÍAS, J, *Lecciones de Derecho de la Información*, Editorial Tecnos (Grupo Anaya, S.A), Madrid 2009 (Segunda Edición), Pág. 190.

⁵¹ BALAGUER CALLEJÓN, FR, *Manual de derecho constitucional Vol. II*, Editorial Tecnos (Grupo Anaya, S.A), Madrid, 2008 (3ª Edición), pp. 135 a 136.

Pero, como veremos en el siguiente epígrafe, este no es un derecho absoluto, ya que cuando existe una colisión en el que se ve afectado este derecho se entra a valorar mediante arbitrio judicial utilizándose el criterio de la ponderación.

2.3 El límite de los Derechos Fundamentales

Es frecuente el conflicto dado entre la libertad de expresión y el derecho a la información contra el derecho al honor y a la intimidad personal. Tal y como ocurre en las tres noticias examinadas en este trabajo donde vemos como se produce la colisión de estos derechos fundamentales. Debemos de partir en que no es posible el ejercicio absoluto e incondicional de todos los derechos. Podemos observar que la libertad de expresión y de información tiene regulado su límite en el apartado 4º del art. 20, y coincide con el respeto al derecho al honor, a la intimidad personal y a la propia imagen.

La libertad de información puede verse limitada en su ejercicio, para que esta limitación sea legítima debe cumplir tres requisitos⁵²:

- Estar previstas en la ley.
- Tienen que utilizarse para la defensa de un bien protegido constitucionalmente.
- No pueden suponer la afectación desproporcionada del derecho en cuestión, yendo más allá de lo necesario.

No basta con que el informador respete los requisitos legítimos para que la información quede protegida ya que puede darse el choque de su derecho con otro derecho reconocido dentro de la Constitución.

El Tribunal Constitucional reconoció en que no existen derechos fundamentales absolutos, ni límites absolutos a estos, recalcó la importancia del criterio de la ponderación y, la importancia del *animus iniuriandi* o intención de injuriar⁵³ frente al *animus informandi* o ánimo de informar.

Antes de 1986 en España dominaba la doctrina que apoyaba que cuando existía una colisión entre ambos DDFF prevalecía en la mayoría de los casos el derecho al honor y a la intimidad, pero es con la sentencia a la que haremos referencia a continuación cuando cambia la concepción de la teoría seguida por el TC. En la STC 104/1986, de 17 de julio⁵⁴, FJ 5,

⁵² URÍAS, J, <<Lecciones de...>>, Pp. 188 y 189

⁵³ <http://derecho.isipedia.com/segundo/derecho-constitucional-ii/12-los-derechos-fundamentales-y-las-libertades-publicas-iv-los-derechos-del-articulo-18-de-la-constitucion>, consultado el 04/05/2015

⁵⁴ BALAGUER CALLEJÓN, FR, <<Manual de derecho...>>, pág. 134.

conocido como el caso “Soria Semanal”⁵⁵, el TC afirmó que «cuando del ejercicio de la libertad de opinión resulte afectado el derecho al honor de alguien, nos encontraremos ante un conflicto de derechos, ambos de rango fundamental, lo que significa que no necesariamente y en todo caso en tal afectación el derecho al honor haya de prevalecer respecto al ejercicio que se haya hecho de aquellas libertades, ni tampoco siempre hayan de ser estas consideradas como prevalentes, sino que se impone una necesaria y casuística ponderación».

El derecho al honor no está por encima del derecho a la información, tal como extraemos de la STC 104/1986⁵⁶, en la que el tribunal dice: «el derecho al honor no es solo un límite de las libertades del art. 20.1 a) y d), citado como tal en el párrafo 4º del mismo artículo, sino que según el art. 18.1 CE en sí mismo un DDFF. Por consiguiente, cuando el ejercicio de la libertad de opinión y/o del de la libertad de comunicar información por cualquier medio de difusión resulte afectado el derecho al honor de alguien, nos encontraremos ante un conflicto de derechos, ambos de rango fundamental, lo que significa que no necesariamente y en todo caso tal afectación del derecho al honor haya de prevalecer respecto al ejercicio que se haya hecho de aquellas libertades, ni tampoco siempre hayan de ser estas consideradas como prevalentes, sino que se impone una necesaria y casuística ponderación entre uno y otras. Es cierto que el derecho al honor es considerado en el art. 20.4 como límite expreso a las libertades del 20.1, y no a la inversa, lo que podría interpretarse como argumento en favor de aquel. Pero también lo es que las libertades del art. 20, como ha dicho este tribunal, no solo son DDFF de cada ciudadano, sino que significan “ el reconocimiento y la garantía de una institución política fundamental, que es la opinión pública libre, indisolublemente ligada con el pluralismo político que es un valor fundamental y un requisito del funcionamiento del estado democrático”».

Es por ello que es importante el criterio de ponderación a la hora de resolver el caso concreto, no hay una solución directa sino que se deben de examinar los hechos. El legislador verá si se han cumplido los requisitos de cada derecho fundamental. El derecho de información tiene una serie de requisitos como son que la información sea veraz, haya sido conseguida de una forma legítima, etc. y, por otro lado, para que se vulnere el derecho al honor debe darse un descenso en la consideración ajena, que no se deba a actos propios del titular, etc. Si en un

⁵⁵ Los hechos fueron los siguientes: El sábado 14 de abril de 1984, el periódico Soria Semanal, en su sección “fin de semana-humor” publica un artículo sin firma que, por medio de un artificio literario, versaba sobre un árbol plantado por la autoridad municipal y algunas supuestas irregularidades – con el árbol de pretexto- como expresión humorística de unos hechos, para criticar la gestión urbanística del alcalde de Soria. Urías, J, << Lecciones de...>>, Pág. 193

⁵⁶ URÍAS, J, << Lecciones de...>>, Pág. 194

derecho no se cumple alguno de sus requisitos ya tendremos una idea de que derecho prevalecerá sobre el otro.

Las noticias elegidas para la elaboración de este trabajo alegan una vulneración del derecho al honor y a la intimidad personal, observando los criterios dados por el TC y utilizando el criterio de ponderación podríamos ver como ese derecho de información quedaría limitado ya que en estos casos podemos considerar que debería prevalecer el derecho al honor y a la intimidad como derecho superior al derecho a la información y a difundir libremente la palabra.

VII. CONCLUSIONES

Este trabajo me ha permitido reflexionar acerca de la discriminación que cada día, aunque no de derecho, se encuentra de hecho muy presente. Actualmente no existen leyes que discriminen a ningún sector de la población ya que se dictan bajo el principio de igualdad, pero sí que hay una discriminación de hecho muy presente entre la parte mayoritaria de la población española.

Siempre he estado muy interesada en el tema del racismo, la discriminación y la xenofobia, pero ha sido gracias a una persona de etnia gitana cuando me comenzó un especial interés por el tema de la discriminación en el derecho hacia la etnia gitana. Investigando este tema hemos encontrado multitud de documentación, no siempre de una forma clara, sobre la historia de este pueblo que, como hemos observado a lo largo del trabajo, lleva tantos siglos presentes en España.

Los poderes públicos deben comprometerse a lograr un respeto común entre todas las culturas que conviven dentro de un mismo territorio, no solo nos encontramos con el pueblo gitano sino que cada día es más común los influjos extranjeros (sobre todo de la parte Este de Europa).

La UE ya ha establecido medidas para lograr solventar el racismo y la xenofobia que se está creando entre la población, son múltiples las directivas que lo regulan.

Este trabajo me ha permitido comprender la historia del pueblo gitano pero, no debemos olvidar, que se trata del pasado y que ahora la realidad es otra, son ciudadanos españoles que intentan hacerse un hueco en la vida laboral, en el ámbito escolar o, en cualquier sector en el que quieran incidir pero sin tener que ocultar sus orígenes por miedo al rechazo. La sociedad

debe evolucionar de pensamiento y empezar a conocer a las personas por lo que son y no basándose en sus orígenes o en su procedencia.

La etnia gitana ha logrado mantener sus características como pueblo, teniendo su propia lengua, costumbres y leyes, es por lo que no podemos hablar de integración sino que lo más correcto es hablar de respeto, es así porque si hablásemos de integración supondría que la etnia gitana debe acatar las costumbres que la parte mayoritaria de la sociedad tiene, mientras que si hablamos de respeto hacemos referencia a que ambas sociedades pueden convivir en un mismo lugar manteniendo cada una sus propios rasgos, no teniendo que ocultarlos ni avergonzarse de ello.

De este trabajamos podemos resaltar varias cosas:

1- Las múltiples leyes que, desde su llegada, se han dictado intentando exterminar la raza gitana.

2- Como la sociedad gitana también ha sufrido un cambio de mentalidad, dejando el nomadismo, desempeñando oficios fijos y escolarizando a los niños.

3- Como nos ha llegado el término gitano a la actualidad y el uso peyorativo que se hace de esta palabra. Como ejemplos de ello hemos usado diversas noticias publicadas en periódicos.

4- Y, finalmente, la vulneración de diversos DDFF que se dan por el uso incorrecto del término o la forma despectiva de referirse hacia dicha parte de la población.

BIBLIOGRAFIA

- 20 Minutos, <http://www.20minutos.es/noticia/2289538/0/rae-no-suprimira/diccionario-acepcion-gitano/polemica/>, consultado el 02/05/2015.
- *Acaba la discriminación de los Gitanos en el Reglamento de la guardia civil*, El País, viernes 21 de julio de 1978, http://elpais.com/diario/1978/07/21/sociedad/269820021_850215.html, consultado el 28/04/2015.
- ÁLVAREZ CONDE, E, Curso de Derecho Constitucional, Editorial Tecnos (Grupo Anaya, S.A), Madrid, 2008 (3ª edición)
- BALAGUER CALLEJÓN, FR, Manual de derecho constitucional Vol. II, Editorial Tecnos (Grupo Anaya, S.A), Madrid, 2008 (3ª Edición).
- Boletín Oficial de las Cortes, 12 de junio de 1978, núm. 107.
- CLÉBERT J-P, *Los gitanos*, ediciones Orbis SA, Barcelona 1985.
- Constitución Española de 29 de diciembre de 1978, BOE, núm. 311 http://www.boe.es/diario_boe/txt.php?id=BOE-A-1978-31229
- Constitución política de la Monarquía Española. Promulgada en Cádiz a 19 de Marzo de 1812.
- DE CASTRO CID, B, Introducción al estudio de los Derechos Humanos, Editorial Universitas, S.A, Madrid, 2003.
- El Diario de Sevilla, <http://www.diariodesevilla.es/article/sociedad/24101/recuperar/la/honra/por/euros.html>, consultado el 07/04/2015.
- El Mundo Today, <http://www.elmundotoday.com/2013/09/cientos-de-ninos-gitanos-inician-hoy-la-vuelta-al-cobre/>, consultado el 28/03/2015.
- FAGIC, Federació d'Associacions Gitanes de Catalunya, Historia del pueblo Gitano, <http://www.fagic.org/presentacion/documentacion/210-historia-del-pueblo-gitano>, consultado el 28/04/2015.
- Federación Andaluza de Mujeres Gitanas, Queja Oficial de la Junta de Andalucía a la RAE por la acepción peyorativa del término “Gitano”, <http://www.fakali.org/91-fakali/377-queja-oficial-de-la-junta-de-andalucia-a-la-rae-por-la-acepcion-peyorativa-del-termino-gitano>, 01/03/2015.
- Fundación secretariado gitano, <https://www.gitanos.org/actualidad/archivo/109530.html>, consultado el 28/03/2015.

➤ GARCÍA OLIVO, P, Hipocresía del interculturalismo y aniquilación de la gitaneidad, <http://theplatform.nuevaradio.org/wp-content/uploads/b2-img/DelPogromalPrograma.pdf>, consultado el 27/04/2015.

➤ GARRIDO DIEZ DE BALDEÓN, EN, “Estudio aproximativo de la legislación relativa a la etnia gitana de los siglos XV, XVI y XVII; dificultades, controversias, aplicación y escritos de los memorialistas y arbitristas”, *Tiempos Modernos. Revista electrónica de historia moderna*, Vol 7, No 23, 2011

➤ GÓMEZ ALFARO, A, Historia del pueblo gitano en España, Módulo 1. Evolución histórica, situación actual y tendencias de cambio de la comunidad gitana, http://www.accioncultural.es/virtuales/vidasgitanas/pdf/vidas_gitanas_01.pdf, consultado el 27/04/2015.

➤ GÓMEZ ALFARO, A, La Gran Redada de Gitanos, Ed. Presencia gitana, Madrid, 1993.

➤ Historia de la etnia gitana: Arbeit Mach Frei, <http://eltrabajonoshacelibres.blogspot.com.es/2012/10/historia-de-la-etnia-gitana.html>, consultado el 01/04/2015.

➤ La Vanguardia Lleida, <http://www.lavanguardia.com/local/lleida/20140428/54405250251/chatarra-supervivencia-colectivo-gitano.html>, consultado el 30/03/2015.

➤ Ley Orgánica 1/1982, de 5 de Mayo, de Protección Civil del Derecho al Honor, a la Intimidad Personal y Familiar y a la Propia Imagen. BOE 115/1982, de 14 de mayo de 1982, ref. Boletín 82/11196.

➤ Ley 16/1970, de 4 de agosto, sobre peligrosidad y rehabilitación social, publicado en BOE núm. 187, el 6 de agosto de 1970, <http://www.boe.es/boe/dias/1970/08/06/pdfs/A12551-12557.pdf>, consultado el 28/04/2015.

➤ Novísima recopilación de las Leyes de España, <http://bvpb.mcu.es/es/consulta/registro.cmd?id=403945>, consultado el 26/04/2015.

➤ ÑUÑEZ, M-G, “Políticas de igualdad entre varones y mujeres en la segunda república española”, *Espacio, tiempo y forma, Serie V, Hª Contemporánea*, t. 11, 1998

➤ Posts Tagged “Pragmática de Carlos III”, *Una mirada alrededor*, <https://cartujerias.wordpress.com/tag/pragmatica-de-carlos-iii/>, consultado el 29/04/2015.

➤ RIZO LÓPEZ, A Mª, “Apuntes sobre la comunidad gitana española. Breves trazos de su historia en conexión con el contexto europeo”, *Diálogos. Revista electrónica de historia*, volumen 6 número 1, Febrero- Agosto 2005.

- SÁNCHEZ ORTEGA, M.H, La marginación Gitana, <http://www.uned.es/fac-histo/personal/pdf/marginacion.pdf>, consultado el 25/03/2015.
- SAN ROMÁN, T, Vecinos Gitanos, Akal, Madrid 1976.
- SÓRDE, T, FLECHA, R, MIRCEA ALEXIU, T, “El pueblo Gitano: Una identidad global sin territorio”, Scripta Nova, Revista electrónica de geografía y ciencias sociales, Barcelona, Volumen XVII número 427 (3), 20 enero de 2013.
- Vanitatis, http://www.vanitatis.elconfidencial.com/television/2015-01-26/los-gitanos-contra-el-programa-de-ana-rosa-por-compararles-con-monedero_630059/, consultado el 06/05/2015.
- URÍAS, J, Lecciones de Derecho de la Información, Editorial Tecnos (Grupo Anaya, S.A), Madrid 2009 (Segunda Edición).
- VEGA CORTÉS, AG, los gitanos en España, Asociación “jóvenes contra la intolerancia”, <http://www.unionromani.org/histo.htm>, consultado el 27/04/2015.

ANEXO 1

DE LOS ROBOS Y FUERZAS.

357

finen con cada pueblo, ó dar el dañador; y estas providencias, declaraciones y penas se publicarán por bando en Ecija, en todos los pueblos confinantes, y en las mismas poblaciones.

7. Se copiarán en los libros de sus respectivos Ayuntamientos, y se leerán en ellos.

8. Las Justicias de los mismos pueblos celarán y procurarán la averiguación de los delinquentes, así de oficio por sí mismas, como siendo requeridas por el Superintendente ó Subdelegados; con prevención de que, en caso de omisión ó de la mas ligera condescendencia justificada en forma, serán privados de oficio, además de su responsabilidad á los perjuicios.

LEY XII.

D. Carlos III. por Real orden de 23 de Enero, comunicada en circ. de 3 de Febrero de 1787.

Modo de proceder para evitar los robos en las playas donde ocurrieren naufragios.

Mando por punto y regla general á los Capitanes y Comandantes Generales de las provincias adyacentes á las costas, que

inmediatamente que por los Alcaydes, torreros y vigías de las torres y atalayas se avise, sobre la marcha que naufragase qualquiera embarcacion, al Comandante Gobernador, ó Cabo militar de la Tropa que tenga á su mando, envíe con toda brevedad la partida que pudiere, y sea suficiente á contener los robos y desórdenes á que temerariamente se arrojan los paisanos vecinos; impidiendo, que persona alguna se acerque al baxel barado, fuera de las que destinase para las faenas de su salvamento, alijo ó desembarco de la carga, el Ministro de Marina, ó Subdelegado del partido, á cuya inmediata orden debe estar la misma partida, durante todo el tiempo que fuere necesaria su subsistencia en el parage contiguo al naufragio; y los mismos Gefes militares podrán mudarla y relevarla, para que sea comun y proporcionada la fatiga de la Tropa que estuviere á su mandado; y en defecto de Ministro de Marina concurre el Juez de arribadas, la Justicia ordinaria, y de todas suertes la Junta de sanidad con el auxilio de Tropa, para evitar el mas ligero exceso en este asunto.

TITULO XVI.

De los gitanos, su vagancia y otros excesos.

LEY I.

D. Fernando y D.^a Isabel en Medina del Campo por pragm. de 1499; D. Carlos I. en Toledo año 525 pet. 58, y en Madrid año de 28 pet. 146, y año de 34 pet. 122.

Expulsion del Reyno de todos los egipcianos que anduvieren vagando sin aplicacion á oficios conocidos.

Mandamos á los egipcianos que andan vagando por nuestros Reynos y Señorios con sus mugeres y hijos, que del día que esta ley fuere notificada y pregonada en esta nuestra Corte, y en las villas, lugares y ciudades que son cabezas de partidos fasta sesenta dias siguientes, cada uno dellos vivan por oficios conocidos, que mejor supieren aprovecharse, estando de estada en los lugares donde acordaren asentar, ó tomar vivienda de

señores á quien sirvan, y los den lo que hobieren menester; y no anden mas juntos vagando por nuestros Reynos, como lo facen, ó dentro de otros sesenta dias primeros siguientes salgan de nuestros Reynos, y no vuelvan á ellos en manera alguna; so pena que, si en ellos fueren hallados ó tomados, sin oficios ó sin señores, juntos, pasados los dichos dias, que den á cada uno cien azotes por la primera vez, y los destierren perpetuamente destos Reynos; y por la segunda vez, que los corten las orejas, y esten sesenta dias en la cadena, y los tornen á desterrar, como dicho es; y por la tercera vez, que sean captivos de los que los tomaren por toda su vida: y si hecho el dicho pregon, fueren ó pasaren contra lo suso dicho, mandamos á los nuestros Alcaldes de la Corte y Chancillería, y á todos los Corregido-

Zz 2

res, Asistente, Justicias y Alguaciles de qualesquier ciudades, villas y lugares de nuestros Reynos y Señoríos, que executen las dichas penas en las personas y bienes de qualesquier de los suso dichos, que vinieren ó pasaren contra lo suso dicho. Lo qual mandamos, que se cumpla y guarde, sin embargo de qualesquier nuestras cartas de seguro que de Nos tengan, las quales desde luego las revocamos, y sin embargo de qualesquier cédulas y provisiones que contra el tenor de esta ley y pragmática hayamos mandado dar, las quales queremos, que sean obedescidas y no cumplidas, y que sin embargo dellas se guarde lo en esta ley contenido. (*ley 12. tit. 11. lib. 8. R.*)

LEY II.

D. Carlos I. y D.^a Juana en Toledo año 1539; y D. Felipe II. en Toledo por pragm. de 11 de Sept. de 1560.

Pena de los egipcianos que no cumpliesen lo mandado en la ley precedente.

Mandamos, que la pena puesta por la pragmática de Medina contra los egipcianos (*ley anterior*) se entienda conforme á lo en esta ley contenido; que si, siendo pasado el término en que han de salir, fueren hallados, ó alguno dellos solo, siendo varon sin oficio (1), ó sin vivir con señor, las Justicias los prendan; y al que fuere, ó fueren de edad de veinte años fasta cincuenta, los envíen á las nuestras galeras, para que sirvan en ellas por espacio de seis años al remo; y pasados, mandamos al Capitan de las galeras, y encargamos la conciencia, que luego los suelten, y dexasen ir libremente á sus tierras; y siendo de menos edad de los dichos veinte años y mayores de cincuenta, sean executadas en ellos solo las penas en la dicha pragmática contenidas: y si fueren halladas alguna ó algunas egipcianas, mandamos, se executen en ellas solamente las penas en la dicha pragmática contenidas en cada una dellas; y aunque no lo sean, si anduvieren en hábito de gitanas, hayan la pena de los azotes en la ley precedente contenida. (*ley 13. tit. 11. lib. 8. R.*)

(1) Por auto del Consejo consultado por S. M. en 15 de Octubre de 1611 se declaró y mandó, que los oficios que han de tener los gitanos, en cumplimiento de esta ley y su anterior, sean los de la labranza y cultura de la tierra, y no otros, so la pena

LEY III.

D. Felipe II. en las Cortes de Madrid de 1586 pet. 51.

Cumplimiento de las anteriores leyes y pragmáticas; y prohibicion á los gitanos de vender sin las formalidades que se expresan.

Mandamos, se guarden las leyes y pragmáticas destos Reynos, que prohiben y mandan, que los gitanos hombres y mugeres no anden vagamundos, sino que vivan de estancia con oficio ó asiento, y se ponga esto por capítulo de Corregidores: y ansimismo mandamos, que ninguno dellos pueda vender cosa alguna, así en ferias como fuera de ellas, si no fuere con testimonio signado de Escribano público, por el qual conste de su vecindad, y de la parte y lugar donde viven de asiento, y de las cabalgaduras, ganado, ropa y otras cosas, y señas dellas, que del tal lugar saliere á vender; so pena de que, lo que en otra forma vendieren, sea habido por de hurto, y ellos castigados por ello, como si real y verdaderamente constase haberlo hurtado. (*ley 14. tit. 11. lib. 8. R.*)

LEY IV.

D. Felipe III. en Belen de Portugal por céd. de 28 de Junio de 1619.

Expulsion de los gitanos que no se arreciendaren en pueblos de mil vecinos arriba; y prohibicion de usar de su traje, nombre y lengua, y de tratar en compras y ventas de ganados.

En las Cortes que se celebraron en la Villa de Madrid el año pasado de 1619, entre otras cosas nos representaron los Procuradores de ellas los grandes daños que resultan á estos nuestros Reynos por las muertes, robos y hurtos que hacen los gitanos que andan vagando por el Reyno, proponiéndonos los medios que se ofrecian para remediar los dichos inconvenientes y daños. Y porque en todo deseamos el mayor alivio de nuestros súbditos y vasallos, y que en ello se ponga el remedio debido, ordenamos y mandamos, que todos los gitanos, que al presente se

contenida en ella: y se encargó á todos los Tribunales y Justicias la puntual observancia de ella, y la imposicion de sus penas á los contraventores. (*ley 17. y aut. 1. tit. 11. lib. 8. R.*)

hallaren en estos nuestros Reynos, salgan de ellos dentro de seis meses, que se han de contar desde el día de la publicación de esta ley, y que no vuelvan á ellos so pena de muerte: y que los que quisieren quedar, sea a vecindándose en ciudades, villas y lugares de estos nuestros Reynos de mil vecinos arriba; y que no puedan usar del trage, nombre y lengua de gitanos y gitanas, sino que, pues no lo son de nación, quede perpetuamente este nombre y uso confundido y olvidado: y otrosí mandamos, que por ningún caso puedan tratar en compras ni ventas de ganados mayores ni menores, lo qual guarden y cumplan so la misma pena. Y mandamos á todos los Corregidores, Asistente, Gobernadores, Alcaldes mayores, Alguaciles, Merinos, y á otros qualesquiera nuestros Jueces y Justicias de todas las ciudades, villas y lugares de nuestros Reynos y Señoríos, cada uno en su jurisdicción en la parte que le tocara, haga cumplir y executar lo contenido en esta ley, segun que en ella se dispone y declara; so pena que, si en algun tiempo constare haber sido omisos en su cumplimiento y execucion, se procederá contra cada uno conforme á Derecho. (ley 15. tit. 11. lib. 8. R.)

LEY V.

D. Felipe IV. por pragmática de 8 de Mayo de 1633.

Observancia de la ley precedente; y modo de proceder á la execucion de lo dispuesto en ella.

Habiéndose entendido por diferentes informes y relaciones de algunos Prelados, Corregidores y otras Justicias de mis Reynos los grandes inconvenientes con que viven en ellos los gitanos, así en lo espiritual como en el gobierno temporal, y que estos daños crecen cada día en perjuicio de la paz y seguridad pública, sin que hayan bastado los medios que se han interpuesto desde el año de 499, así en diferentes leyes como en otras órdenes que se han promulgado; deseando proveer de último remedio á punto tan importante, fué acordado, que por quanto estos que se dicen gitanos, ni lo son por origen ni por naturaleza, sino porque han tomado esta forma de vivir para tan perjudiciales efectos como se experimentan, y sin ningún beneficio de la República, que de aquí adelante ellos ni otros algu-

nos, así hombres como mugeres, de qualquier edad que sean, no vistan ni anden con trage de gitanos, ni usen la lengua, ni se ocupen en los oficios que les estan prohibidos y suelen usar, ni anden en ferias, sino que hablen y vistan como los demas vecinos de estos Reynos, y se ocupen en los mismos oficios y ministerios, de modo que no haya diferencia de unos á otros; pena de doscientos azotes y seis años de galeras á los que contravinieren en qualquiera de los casos referidos, y la pena de galeras se conmute en destierro del Reyno á las mugeres.

1. Que so las mismas penas dentro de dos meses salgan los suso dichos de los barrios en que viven con nombre de gitanos, y que se dividan y mezclen entre los demas vecinos, y no hagan juntas en público ni en secreto; y las Justicias esten con particular atención á ver como lo cumplen, y si se comunican ó casan entre sí mismos, y como cumplen, con la obligacion de cristianos, asistiendo á las Iglesias; informándose con todo secreto, y sin causar nota, de los Curas y Beneficiados de las Parroquias donde habitaren.

2. Y para extirpar de todo punto el nombre de gitanos, mandamos, que no se lo llamen, ni se atreva ninguno á llamarlo, y que se tenga por injuria grave, y como tal sea castigada con demonstracion; y que ni en danzas ni en otro acto alguno se permita accion ni representacion, trage ni nombre de gitanos; pena de dos años de destierro y de cincuenta mil maravedís para la nuestra Cámara, Juez y denunciador por iguales partes, contra qualquiera que contraviniere por la primera vez, y la segunda sea la pena doblada.

3. Que dentro de seis meses despues de la publicación de esta pragmática ninguno de los gitanos, que hoy tienen este nombre, se atreva á salir del lugar donde actualmente viviere, y el que fuere aprehendido por los caminos, quede por esclavo del que lo cogiere; y si fuere hallado con arma de fuego, sea llevado con execucion á las galeras, donde sirva por tiempo de ocho años; y al que le aprehendiere se le den de penas de Cámara treinta mil maravedís.

4. Y porque se ha entendido, que muchos gitanos andan en quadrillas por di-

ferentes partes del Reyno, robando en despoblado, y invadiendo algunos lugares pequeños con gran temor y peligro de los habitantes; damos por esta nuestra ley comision general á todas las Justicias, así Realengas como de Señorío y Abadengo, para que cada una en su distrito proceda á la prision y castigo de los delinquentes, y puedan salir fuera de sus términos en seguimiento de ellos. Y mandamos á todas las dichas Justicias, que teniendo noticia de que andan gitanos en su partido ó salteadores, se convoquen para día señalado, y con la prevencion necesaria de gente y armas los cerquen, prendan y entreguen con buena guarda al Realcalde mas cercano, y en su defecto al Alcalde mayor de los que se hubieren hallado á la prision; y substancie las causas breve y sumariamente, executando en los reos con todo rigor las penas que disponen las leyes: y los gitanos ó gitanas, que por algunas causas justas no merecieren pena de muerte ni galeras, queden por esclavos en sus personas tan solamente; y los que efectivamente lo fueren por lengua y trato, y el precio de ellos, y todos los bienes que se les hallaren, queden aplicados para los gastos que se hicieren en estas prisiones.

Y damos la misma comision y jurisdicción á los Alcaldes mayores entregadores, y otros qualesquiera Jueces de comision y á los Alcaldes ordinarios, para que por su persona y de sus ministros puedan prender en los lugares donde se hallaren, así de asiento como de paso, á los dichos delinquentes, no solo infraganti, sino con qualquiera noticia que se les diere de ellos; y presos, los remitan, con la sumaria que hubieren hecho, á la Justicia Realenga mas cercana, ó al Alcalde mayor del partido donde se hallaren. Y mandamos á todas las dichas Justicias, procedan con todo cuidado en la averiguacion, prision y castigo de los delinquentes, executando las penas puestas, sin usar en ellas de arbitrio. Y mandamos á los del nuestro Consejo, Audiencias y Chancillerías, castiguen gravemente á la Justicia y Jueces que tuvieren en esto alguna omision, y no salieren á la prision de los dichos delinquentes, condenándolos en las penas mayores que merecieren segun la calidad y circunstancias del caso, y demas dellas en los daños que los dichos gitanos ó salteadores hubieren causado en su

distrito, y se les haga cargo en la residencia; y tengan obligacion á dar cuenta al nuestro Consejo de los casos que se ofrecieren, y de lo que en ellos fueren obrando. (ley 16. tit. 11. lib. 8. R.)

LEY VI.

D. Carlos II. en Madrid por pragmática de 20 de Noviembre de 1692.

Observancia de las leyes contra los gitanos y gitanas que continuaren en sus excesos.

Deseando, que ahora y de aquí adelante se observe y guarde inviolablemente lo dispuesto por las leyes precedentes (415); visto por los del nuestro Consejo, y con Nos consultado, mandamos, que en ninguna ciudad, villa ó lugar cuya vecindad sea de mil vecinos abaxo, asistan ni se avecinden gitanos ni gitanas; y que los que en estos nuestros Reynos se avecinden en los que tuvieren de mil vecinos arriba, para subsistir y permanecer en ellos como los demas vecinos, sea para aplicarse precisamente á la labor y cultura de las tierras, y no á otro oficio ni empleo alguno; á los quales prohibimos, el que puedan andar en traje de gitanos, ni hablar la lengua y gerigonza de que usan para parecerse á ellos; que no puedan vivir ni se les consienta en barrios separados, sino mezclados con los vecinos de dichos lugares; y tambien les prohibimos, el que puedan salir á las ferias, ni llevar á ellas cavalgaduras mayores ni menores, ni fuera de las ferias trocarlas ni venderlas, si no fuere con testimonio de Escribano público, por donde conste haberlas criado en sus casas: y queremos, que el que contraviniere á lo referido, ó qualquier cosa de ello, sea condenado en ocho años de galeras, donde sean llevados luego, para que sirvan en ellas dicho tiempo, dando cuenta primero á los del nuestro Consejo, para que con su orden se execute. Y asimismo es nuestra voluntad, que vos las dichas Justicias visiteis sus casas de ordinario, y hallándoles en ellas bocas de fuego, ó encontrándoles con ellas en los caminos ó en otra qualquiera parte, los prendais, y por el mismo hecho los enviéis á las dichas galeras, en las quales nos sirvan por tiempo de ocho años. Todo lo qual queremos, se publique en cada ciudad, villa ó lugar de estos nuestros Reynos cabeza de partido, para que obli-

que dentro de dos meses de la publicación, y pasado este término, se executen las penas referidas en las dichas leyes en los transgresores de ellas: y que las Justicias tengan particular cuidado en su observancia; apercibiéndolas que, además de que será cargo grave de residencia, y de proceder contra los omisos á lo que hubiere lugar de Derecho, serán por su cuenta todos los daños, que se causaren por los dichos gitanos por defecto de no darse entero cumplimiento á lo que va expresado; y de lo que en razon de ello se obrare, irán dando cuenta á los del nuestro Consejo por mano de nuestro Fiscal; el qual la tendrá de como se cumple esta nuestra carta, de que queremos se ponga traslado en los libros de Ayuntamiento de cada ciudad, villa y lugar, y que el Escribano de él tenga obligacion de hacerla notoria á las Justicias, para que cumplan con su tenor. (aut. 5. tit. 11. lib. 8. R.)

LEY VII.

El mismo en Madrid por prag. de 12 de Junio de 1695, repetida por D. Felipe V. en otra de 15 de Enero publicada en 14 de Mayo de 1717, y por céd. de 1 de Octubre de 1726.

Nueva forma para la persecucion y castigo de los gitanos, contraventores á lo dispuesto sobre el modo en que deben vivir.

Siendo muy conveniente establecer una nueva forma, á la qual queden reducidas todas las que hasta ahora se han dado, y que con mas prevenciones se asegure la persecucion y castigo de los que se dicen gitanos, que con la frecuencia y gravedad de sus delitos perturban la quietud de los pueblos, la seguridad de los caminos, y la fe de los tratos en mercados y ferias, donde es tan importante; ha parecido ordenar sobre esto nueva ley y pragmática, y proveer sobre todo en la manera siguiente. (a)

4. Los gitanos que permanecieren tolerados en estos Reynos, por estar avecinados segun se previene en el artículo

(a) Por los tres capítulos primeros de esta pragmática, que aquí se suprimen, se previene el registro dentro de treinta dias en los pueblos cabezas de partido de todos los gitanos del Reyno, y de sus armas y bestias, para conservarlo en los libros de Ayuntamiento; y se asignan quarenta y án pueblos para su precisa residencia, sin arbitrio para concederles vecindad en otros; imponiendo la pena de ga-

antecedente, no puedan tener otro exercicio ni modo de vivir mas que el de la labranza y cultura de los campos, en que tambien podrán ayudarlos sus mugeres é hijos de edad competente, sin que á unos ni otros se les permita otro oficio ni exercicio, trato ni comercio, que expresamente les prohibimos, especialmente el de herreros; con pena de que, por el mismo hecho que se les pruebe que tratan ó contratan, ó se exercitan en otra cosa que la labranza, pierdan la vecindad que tuvieren en los tales lugares, y deban salir de estos Reynos desterrados, dentro del término que les fuere señalado por el Juez que de ello conociere; y no lo cumpliendo así, y siendo aprehendidos, sean luego enviados á galeras, adonde sirvan por tiempo de ocho años. (b)

5. Que los gitanos que quedaren avecinados, segun dicho es, no puedan tener en sus casas ni fuera de ellas caballos ni yeguas, ni servirse de ellos en manera alguna; y si les fueren aprehendidos, ó les fuere averiguado que los tienen, incurran en perdimiento de los tales caballos y yeguas, cuyo precio se aplica á gastos de Justicia, y demas se les dé la pena de dos meses de cárcel; y la misma se dé á los que se hallaren en caballo ó yegua, aunque no sea suyo, el qual pierda el dueño que se le hubiere prestado, y su precio se aplique en la misma forma; y solamente se les permite, que pueda tener cada uno alguna mula ú otra caballería menor para acudir á la labranza, ó para otros usos de sus familias.

6. No puedan tener en sus casas ni fuera de ellas armas de fuego cortas ni largas en manera alguna; y si les fueren halladas en sus casas, ó ellos fueren aprehendidos con tales armas dentro ó fuera de poblado, incurran por el mismo hecho en la pena de doscientos azotes y ocho años de galeras; lo qual se entienda, aunque las dichas armas sean largas, porque para esta gente se han de tener todas por igualmente prohibidas.

7. Y en quanto á las armas de fuego, leras al hombre contraventor, y de azotes y destierra del Reyno á la muger, por el mismo hecho de ser aprehendidos sin registro, ni vecindad señalada por el Consejo en alguno de dichos pueblos

(b) Por la nueva pragmática de 1783 (ley 11 de este tit.) se altera lo dispuesto en este capítulo sobre el uso de oficios prohibidos á los gitanos.

caballos, yeguas y otros animales, que tuvieren al tiempo del registro, permitimos que, habiéndolos registrado, puedan despues venderlos, y percibir su precio, con tal que esto sea precisamente en el término de treinta días siguientes al registro, y dando de ello noticia á las Justicias, y no de otro modo: y por lo tocante á las armas cortas y prohibidas dexamos en su fuerza y vigor lo dispuesto en la última pragmática de 4 de Mayo de 1713 (ley II. tit. 19.), la qual mandamos, que en este caso se guarde, cumpla y execute.

8 Los Corregidores y Justicias de los lugares, en que hubiere avecindados gitanos, tengan obligacion de visitar y registrar sus casas por sí mismos, las veces que les pareciere, para reconocer si en ellas tienen algunas de las cosas aquí prohibidas ú otra sospecha; y que tambien deban estar muy informados de su modo de vivir y costumbres, para aplicar los remedios que conviniere.

9 Los avecindados no puedan acudir ni asistir á ferias ni mercados; y si en contravencion de esto fueren hallados y aprehendidos en algun mercado ó feria incurran por el mismo hecho en la pena de seis años de galeras; y lo mismo se entienda, aunque no sean aprehendidos, si les fuere probado haber acudido á mercado ó feria.

10 Tampoco puedan tratar en compras ni ventas ni trueques de animales, ni ganados mayores ni menores, así en ferias y mercados como fuera de ellos; y si se les probare haberlo hecho, aunque no hayan sido aprehendidos actualmente en el trato ó trueque, incurran en la pena de seis años de galeras.

11 Los avecindados no puedan habitar en barrios separados de los otros vecinos, ni usar de trage diverso del que usan comunmente todos, ni hablar la lengua que ellos llaman gerigonza; so pena á los hombres de seis años de galeras, y á las mugeres de cien azotes y destierro del Reyno.

12 So la misma pena no puedan salir de los lugares en que tuvieren vecindad, ni pasar á otros, ni vagar en los campos y caminos, porque solamente han de poder salir de sus lugares para el exercicio de la agricultura que les es permitido; y en caso que tengan necesidad de pasar á otro lugar por alguna dependencia propia,

deberán pedir licencia á las Justicias, y podrán concedérsela, segun la causa ó razon que propusieren, con el tiempo y las circunstancias que convengan, obrando en esto con toda consideracion y cautela; y las tales licencias se deberán dar por escrito, y no en otra forma.

13 En todos los casos contenidos en los capítulos ántes de este, en que á los que contravinieren se impone pena de galeras, debe entenderse y executarse en los que fueren mayores de diez y siete años; siendo mayores de catorce, se envíen á presidios, donde sirvan para las obras; cuya duracion de penas ha de ser por el mismo tiempo la de presidio que la de galeras, pues para los de otras edades se darán otras providencias convenientes; y que en los casos en que corresponde á los hombres pena de galeras, se entienda, que para las mugeres ha de ser de azotes y destierro del Reyno.

14 Y ordenamos y mandamos, que si fueren aprehendidos juntos en cuadrilla algunos de los que se dicen gitanos en el número de tres ó mas, con armas de fuego cortas ó largas, á pie ó á caballo, sean ó no avecindados en estos Reynos, aunque no se les pruebe otro delito, incurran en la pena de muerte; la qual se execute, consultándola primero con las Chancillerías ó Audiencias á cuyo distrito tocara, ó con el nuestro Consejo por los lugares de las diez leguas en contorno de esta Corte; y en la misma pena incurran los que, no habiendo sido hallados y aprehendidos en esta forma, fueren convencidos por legítima probanza, de haber sido vistos en caminos y despoblados, juntos á lo menos tres, y con armas de fuego de qualquier género que sean.

15 Y tenemos por bien y ordenamos, que en el caso referido de hallarse legítimamente probado, que algunos, de los que se dicen gitanos, hayan sido vistos en despoblado, juntos en cuadrilla y con armas de fuego, y por esto incurrido en la pena de muerte, pueda qualquiera de ellos indultarse de esta pena, entregando presos en manos ó poder de la Justicia á otro compañero suyo convencido del mismo delito; el qual no ha de tener excepcion de inmunidad, menor edad, borrachera, violencia ni otra qualquiera de todas las demas, por las quales conforme á Derecho, arreglado á esta pragmática, no

deba el gitano entregado padecer la pena impuesta en ella; con lo qual, el que así lo entregare, quede libre de la pena que por aquel delito hubiere incurrido, y no sea mas por ella molestado. Lo qual mandamos, que se observe y cumpla por qualquier Jueces y Justicias muy puntualmente; y lo mismo mandamos, que se cumpla, en caso que los dichos gitanos unidos y armados hubieren cometido algun robo ú delito, pues qualquiera de los cómplices, entregando preso á otro compañero, ha de poder indultarse.

16 Y porque entendemos, que la permanencia en estos Reynos de los que se dicen gitanos ha dependido del favor, proteccion y ayuda que han hallado en personas de diferentes estados; ordenamos, que qualquiera contra quien se probare haber favorecido, receptado ó auxiliado, despues del dia de la publicacion de esta pragmática en qualquier forma, dentro ó fuera de sus casas, á los dichos gitanos, incurra, siendo noble, en la pena de seis mil ducados aplicados á nuestra Cámara y gastos de Justicia por mitad, y siendo plebeyo, en la de diez años de galeras: y declaramos, que para proceder á estas penas, se tenga por legítima y concluyente probanza la de dos testigos íntegros sin tacha ni sospecha, aunque depongan de actos singulares, ó tres deposiciones de los mismos gitanos hechas en tortura, aunque sean tambien singulares, y diversos actos de auxilio ó receptacion.

17 Y para que no pueda haber duda en quales deban tenerse por gitanos ó gitanas, para comprehenderse en la disposicion y penas de esta pragmática; declaramos, que qualquier hombre ó muger, que se aprehendiere en el traje y hábito de que hasta ahora ha usado este género de gente, ó contra quien se probare haber usado de la lengua que ellos llaman gerigonza, sea tenido por tal para el efecto referido; y lo mismo se entienda en aquellos contra quienes se probare la fama y opinion comun de haber sido tenidos y reputados por tales en los lugares donde hubieren morado y residido, deponiéndolo así á lo ménos cinco testigos.

18 Y porque la dificultad de la probanza en robos y delitos que suele cometer esta gente, así por suceder en despoblado como por la malicia y astucia con que los executan, no sea causa para que

queden sin el debido castigo; ordenamos, que para convencer á los que se dicen gitanos en estos casos, sean bastantes las deposiciones de las mismas personas á quienes se hubieren hecho los robos ú otras ofensas en despoblado, siendo á lo ménos dos contestes de un mismo hecho, y de buena opinion y fama; y que en la misma forma pueda probarse el cuerpo del delito en estos casos, para proceder contra ellos, y condenarlos en las penas ordinarias que les corresponden.

19 Y para que lo contenido en esta pragmática tenga debida y puntual execucion, pues sin ella serian inútiles todas las providencias y prevenciones; ordenamos y mandamos á todas las Justicias, así Realengas como del territorio de las Ordenes, Abadengo, de Señorío y lugares eximidos, que con la mayor aplicacion, cuidado y zelo, que es de su obligacion y corresponde á la importancia de esta materia, procedan al cumplimiento y observancia de lo contenido en esta pragmática y en cada capítulo de ella, sin alterar ni dispensar en su tenor y forma; y que pasado el término de los treinta dias que aquí se concede para el registro, inmediatamente remitan al Consejo los registros que hubieren hecho, quedándose con copias de ellos, segun queda prevenido; y procedan á la averiguacion de si algunos gitanos hubieren faltado á registrarse, ó hubieren ocultado alguna de las cosas que deberán manifestar, segun va declarado; y constando haber incurrido en esto, les impongan las penas que aquí van establecidas, y pasen á su execucion, segun va mandado: y lo mismo hagan con los que, pasado el segundo término de quatro meses, que se les dan para salir de estos Reynos, ó venir al Consejo á pedir vecindad en los lugares arriba expresados, se hallaren sin estar avecindados: y cuiden con toda vigilancia los Corregidores de las ciudades y villas donde quedaren avecindados, guarden y cumplan las condiciones y calidades con que esto se les permite, sin disimularles la menor transgresion y culpa.

20 Y las causas de los gitanos, que en la forma sobredicha fueren presos, se conozcan, juzguen y sentencien por la Justicia que hubiere prevenido en el aviso, y convocado á las otras; y todos los bienes que se les hallaren al tiempo de la pri-

Aaa

sion, y que sean suyos propios, se aplican desde luego, para que por mano de la Justicia que hubiere prevenido y conociere de la causa, segun va expresado, se distribuyan entre las personas que hubieren asistido á executar la prision.

21 Y en quanto á los gitanos, que contra la forma de esta pragmática perseveraren en estos Reynos, tengan obligacion todas las Justicias de perseguirlos, y procurar por todos los medios mas vigorosos y eficaces su prision y castigo: para lo qual mandamos á todas las referidas Justicias, que luego que tengan noticia de que en su territorio anda alguna quadrilla de gitanos, deban dar pronto aviso á las otras Justicias de los lugares circunvecinos; y convocándose, para dia y lugar señalado, en la forma que tuvieren por mas conveniente, y con la prevencion necesaria de armas y gentes, los persigan, prendan y entreguen presos en las cárceles Reales de las ciudades ó cabeza de partido mas inmediatas, cuyos Corregidores y Justicias sean obligados á recibirlos, y tenerlos en buena guarda, pena de privacion de oficio, y las demas que parezcan convenientes.

22 Y si alguna de las dichas Justicias, habiendo recibido el aviso en la forma que va mencionada, y sido convocada, no acudiere ni asistiere por su parte á la dicha persecucion y prision, por el mismo hecho de constar del aviso, y de no haber acudido, incurra en la pena de quinientos ducados para nuestra Cámara y gastos de Justicia por mitad; y la informacion de esto, y execucion y cobranza de esta pena, lo cometemos á la Justicia que hubiere prevenido en dar el aviso, con que ántes de la execucion lo participe y consulte al Consejo.

23 Y queremos y mandamos, que los Corregidores y Gobernadores y otras Justicias, así Realengas como del territorio de las Ordenes, Abadengo, de Señorío, ó eximidos, puedan despachar las órdenes necesarias á los lugares que estuvieren en sus distritos, aunque no sean de su jurisdiccion, y entrar en ellos, si les pareciere conveniente para la prision de algunos gitanos; y que las Justicias de los tales lugares no se lo impidan ni embaracen en

manera alguna, pena de privacion de oficio.

24 Damos comision general y facultad á todas las Justicias y Jueces, para que, yendo en seguimiento y persecucion de los gitanos, puedan salir de sus territorios y términos, y pasar y entrar en los que sean de otras jurisdicciones, cuyas Justicias no los impidan, ántes las den todo el favor y ayuda, so la misma pena de privacion de oficio.

25 Y por lo mucho que importa que todas las Justicias esten con igual cuidado y vigilancia en el cumplimiento de lo que así se manda; ordenamos, que qualquiera de las dichas Justicias, que tenga noticia de que otra tolera y permite en el distrito de su jurisdiccion gitanos, que no esten avecindados y con las calidades arriba expresadas, deba recibir sobre esto informacion, y remitirla al Consejo, para que se vea y juzgue segun Derecho; so pena de que, si constare haber tenido esta noticia, y no haberla participado en la forma dicha, deberá pagar quinientos ducados, en que desde luego se le condena por cada vez que en esto incurra, aplicados para Cámara y gastos de Justicia por mitad.

26 Damos asimismo jurisdiccion y facultad á qualesquiera Alcaldes mayores, Entregadores de la Mesta, Alcaldes de la Hermandad, Jueces de comisiones y otros qualesquiera, y les mandamos, que en los lugares donde se hallaren, así de asiento como de paso, procedan por sus personas y las de sus Ministros á la prision de los gitanos que allí residieren ó estuvieren contra la forma de esta pragmática; y presos, los remitan, con las informaciones sumarias que hubieren hecho, á la Justicia Realenga mas cercana, ó al Alcalde mayor de aquel partido. (2)

27 Luego que se pronuncien las sentencias contra los gitanos, condenándolos á galeras ó presidios, en la forma que aquí va dicho que se puedan executar sin admitir apelacion, deban las Justicias, que las hubieren pronunciado, remitirlos con testimonios de sus sentencias á las caxas de aquel distrito; y mandamos, que se reciban en ellas, y se envíen en la primera ocasion á cumplir sus sentencias: y en los casos en

(2) Por Reales órdenes de 25 de Junio y 20 de Julio de 1695 se mandó, que las compañías de caballos de los pueblos de las costas, y todos los guardas de rentas Reales del Reyno asistiesen á los

Corregidores y demas Justicias para la persecucion de los gitanos, con arreglo á esta pragmática. (autos 24 y 25. tit. 5. lib. 3. R.)

que, según va dicho, se deberán consultar al Consejo, Chancillerías ó Audiencias, deban, luego que hubieren dado las sentencias, remitir los presos y consultas juntamente con los procesos al Tribunal donde tocara, pena de quinientos ducados, al Juez que en esto fuere omiso, aplicados para nuestra Cámara y gastos.

28 Todas las Justicias tengan particular atención y cuidado de dar pronta y puntual noticia al Consejo, ó Audiencia de su distrito, de las causas y casos tocantes á los gitanos, que ocurrieren en su jurisdicción; y el que así no lo hiciere, pague doscientos ducados por cada vez que en esto faltare, aplicados en la misma forma.

29 Ordenamos y mandamos, que á todos los Corregidores, Gobernadores y Justicias de estos nuestros Reynos al tiempo de sus residencias se les haga cargo especial sobre el cumplimiento de todo lo contenido en esta pragmática, la qual deba ponerse y conservarse en los libros de los Ayuntamientos, Cabildos y Concejos de todas las ciudades, villas y lugares; y el encargo de su observancia se deba añadir á los capítulos de Corregidores, é instrucciones que se les dieran para el uso de sus oficios; en la inteligencia de que, publicadas y establecidas estas providencias, nos han de responder y al Consejo de los insultos, robos, muertes y otros qualesquier delitos que se justificaren cometidos por qualquiera gitanos y gitanas en el distrito de su corregimiento; y sobre esto los Jueces de residencia sean obligados á recibir muy especial y diligente informacion, so pena que, si así no lo hicieren en las residencias que tomaren, se les hará cargo de ello en las que dieren, y serán gravemente castigados; y si constare, que qualquiera de las dichas Justicias y Jueces haya faltado ó contravenido á qualquiera de las cosas contenidas en esta pragmática, ó á la puntual execucion de sus penas, ó haber arbitrado en ellas, desde luego, al que tal hiciere, le condenamos en privacion perpetua de oficio de Justicia, y en perdimiento de la mitad de sus bienes aplicados para Cámara y gastos: y ordenamos y mandamos á los del nuestro Consejo, Chancillerías y Audiencias, que con muy especial atención cuiden sobre la observancia y execucion de quanto aquí va dispuesto, y de estar muy informados de lo

que sobre esto pasare, sin disimular omision ni descuido, por leve que sea, y que nos den cuenta de lo que conviniere. Y para que todo lo referido tenga el debido cumplimiento, ordenamos, que esta pragmática se incorpore en las ordenanzas de las Chancillerías y Audiencias, para que se tenga presente, y se lea, quando se acostumbre leerlas; y los Gobernadores y Corregidores de las cabezas del Reyno ó provincia la remitan á los lugares de su distrito, para que todos la pongan en los libros de Ayuntamiento, y tengan la precisa obligacion de hacerla publicar al principio de cada año; remitiendo al Consejo, Chancillería ó Audiencia adonde toque, testimonio de haberse así executado, pena de doscientos ducados, y de que se les hará cargo en su residencia: todo lo qual queremos, se guarde, cumpla y tenga fuerza de ley y pragmática-sancion, como si fuese hecha y promulgada en Cortes. (ant. 7. tit. 11. lib. 8. R.)

LEY VIII.

El Consejo en Madrid por céd. de 18 de Agosto de 1705, y otra de 10 de Sept. de 708.

Modo de proceder las Justicias á la prision y castigo de los gitanos conforme á la pragmática precedente.

Mandamos á todos los Corregidores y Justicias, que luego que recibais esta nuestra carta, con el mejor zelo, cuidado y vigilancia os apliqueis, á fin de que los gitanos, que hubiere en cada una de vuestras jurisdicciones, se prendan y castiguen, para que por este medio se aseguren los pueblos y caminos de semejante gente, y los vecinos caminantes vivan con la seguridad y quietud que conviene, sin que por este medio experimenten perjuicio alguno: y queremos, que en las personas de los reos, que aprehendiereis de esta calidad, se executen las penas impuestas por la pragmática de 14 de Junio del año de 95 (*ley anterior*), sin que sea necesario consultar sobre ello á los del nuestro Consejo, Chancillerías ó Audiencias, constandoos ser gitanos los reos que aprehendiereis, y que no guardan las vecindades que les estan asignadas, y condiciones con que se les permiten: y permitimos á vos las dichas Justicias, y á los demas ministros y personas que salieren en su seguimiento, el poderseles tirar como á enemigos y per-

Aaa 2

turbadores de la pública paz y sosiego de nuestros Reynos y vasallos, en caso de resistirse, y no queriendo rendir inmediatamente las armas que llevaren, ni darse á prision, siendo avisados por vos, quitándoles por este medio en el caso referido la seguridad; sin que vos las dichas Justicias, ministros y demas personas podais ser castigados por ello, constando, en los autos que hiciereis, de la calidad de la resistencia, y contumacia de los gitanos, aunque sea por las deposiciones de los mismos ministros y personas, y fe de Escribano ante quien se actuare: y mandamos, que todos los reos de esta calidad, y que en conformidad de lo dispuesto por la pragmática referida se les condenare en la pena de galeras, se reciban en las caxas adonde se remitieren por las dichas Justicias. (*aut. 9. tit. 11. lib. 8. R.*)

LEY IX.

D. Felipe V. en Madrid por céd. de 1 de Octubre de 1726.

Observancia de la pragmática, ley 7. de este tit., contra gitanos; sin oírles recursos de quejas de las Justicias en los Tribunales superiores.

Mandamos, se guarde inviolablemente la pragmática publicada contra gitanos en 14 de Mayo de 1717 (*ley 7. de este tit.*); y que no se les pueda oír en los Tribunales superiores recurso alguno de queja contra las Justicias ordinarias, sino que estas procedan absolutamente en los casos de pragmática, imponiéndoles las penas establecidas, excepto quando por la calidad de ellas debe preceder consulta: y asimismo mandamos, que dentro de quatro dias salgan de esta nuestra Corte (*3 y 4*), y de las ciudades donde residen las nuestras Audiencias y Chancillerías, todas las gitanas que hubiere, baxo el auto referido; y que de ninguna suerte puedan venir á esta nuestra Corte, ni solicitar sus instancias, sino los mismos hombres inte-

(3) Por Real orden de 9 de Julio de 1707 mandó S. M. al Consejo, persiguiese á las gitanas residentes en la Corte, conforme á las leyes y pragmáticas, añadiendo á estas providencias las demas que estimase convenientes; en suposición de estar S. M. con la firme resolusion, de que esta gente se extinga, y que qualquiera omision de esto seria muy de su desagrado. (*aut. 10. tit. 11. lib. 8. R.*)

(4) Y por auto del Consejo de 8 de Junio de 1709 se mandó salir de la Corte las gitanas no casadas con gitanos avecindados en ella, y que fue-

resados, ó envíen poder en forma baxo de las mismas penas (5). Y os hacemos especial encargo, para que no permitais salir á los gitanos de los lugares de su distrito, sino es con urgente causa, y precediendo licencia por tiempo limitado, que se les ha de dar por escrito, y poniéndoles señas; de suerte que al que se encontrare en el campo y poblado, que no sea el de su vecindad, sin esta circunstancia, mandamos, se le impongan por el mismo hecho, y sin justificacion de otro delito, las penas de gitano vagamundo: y que no se den licencias para dos gitanos, ni para muger alguna ni muchacho, porque estos no han de poder salir de sus vecindades, excepto siendo viuda, que se le podrá dar licencia con las mismas circunstancias; y no admitireis en vuestros pueblos gitanos ni gitanas, ni los consintais vivir en ellos, no siendo de los señalados en la dicha Real pragmática, ú de otros que parezca señalar: y asimismo os mandamos, pongais mucho cuidado en las informaciones que se ofrecieren dar, executándolas con citacion del Procurador Síndico general; y que en todas las nuestras cartas y provisiones que tuvieren los gitanos, y en las que en adelante obtuvieren, pongais al pie de ellas, estando ya dado el cumplimiento, ú al tiempo de darle, las señas mas puntuales que tuvieren, con todo lo demas que os pareciere conveniente proveer á este fin: y hareis se vuelva á publicar la referida Real pragmática, y lo demas contenido en esta nuestra carta. (*aut. 15. tit. 11. lib. 8. R.*)

LEY X.

D. Felipe V. en San Lorenzo por resol. de 30 de Octubre á cons. de 17 de Sept. de 1745.

Nuevas penas contra gitanos y gitanas que no guardan su domicilio y vecindad.

Por quanto por la pragmática publicada en 14 de Mayo de 1717, y provision de 8 de Octubre de 1738, y otras

sen á vivir á su domicilio, pena de doscientos azotes y diez años de galeras. (*aut. 11. tit. 11. lib. 8. R.*)

(5) Por auto acordado del Consejo de 4 de Febrero de 1727 se mandó á todas las Justicias, no den licencias ni permitan, que los gitanos salgan de sus vecindades, para venir á la Corte á solicitar vecindario ni otra cosa: que estos dirigieran su pretension por mano de la Justicia, quien la representará, informando lo que se le ofrezca sobre ella, con presencia de las pragmáticas y órdenes expedidas, de suerte que sin mas conocimiento pueda darse pro-

órdenes anteriores estan prevenidas y dadas varias providencias en razon de los domicilios y vecindades de los que se nominan gitanos; y no habiendo bastado á refrenar sus maldades, conviniendo aplicar el debido remedio, á consulta del mi Consejo de 17 de Septiembre próximo pasado me he servido resolver, que todos los Comandantes Generales, Intendentes y Corregidores de cabezas de provincias hagan publicar bandos y fixar edictos, para que todos los gitanos, que tienen vecindad en las ciudades y villas de su asignacion, se restituyan en el término de quince dias á los lugares de su domicilio; pena de ser declarados, pasado este término, por bandidos públicos, y de que, por el mismo hecho de ser encontrados con armas ó sin ellas fuera de los términos de su vecindario, sea lícito hacer sobre ellos armas, y quitarles la vida: que pasado el referido término, se encargue estrechísimamente á los referidos Comandantes Generales, Intendentes y Corregidores, que por sí ó personas de integridad y de su mayor satisfaccion salgan con tropa armada, y si no la hubiere, con las Milicias y sus Oficiales, acompañados de las rondas de á caballo destinadas al resguardo de las Rentas, á correr todo el distrito de sus jurisdicciones; haciendo las diligencias convenientes para aprehender á los gitanos y gitanas que se encontraren por los caminos públicos ú otros lugares fuera de su vecindario, y solo por el hecho de la contravencion se les imponga la pena de muerte: que en el caso de refugiarse á lugares sagrados, los puedan extraer, y conducir á las cárceles mas inmediatas y fuertes, donde se mantengan; y si los Jueces eclesiásticos procedieren contra las Justicias seculares, á fin de que sean restituidos á la Iglesia, se valgan de los recursos de fuerza establecidos por Derecho: declarando, como declaro, que todos los gitanos, que salieren de sus continuados domicilios, se tengan por rebeldes, incorregibles y enemigos de la paz pública: siendo como es mi voluntad, que á todas las Milicias que se emplearen en reconocer, perseguir y castigar los gitanos en sus provincias, y á los Oficiales que las manden, por todo el tiem-

videncia; sin que por esto se entienda privarles de acudir á deducir su pretension por medio de poder, y que observasen tambien puntualmente lo man-

po en que se emplearen, se les socorra por mi Real Hacienda con el sueldo correspondiente para su manutencion. Y encargo al Gobernador y los del mi Consejo, que celando sobre el exácto cumplimiento de los Corregidores y Justicias en los explicados asuntos, siempre que reconociere ó justificare extrajudicialmente su negligencia y omision culpable, los mande suspender desde luego de su exercicio, consultándome lo que convenga quanto á separar de mi Real servicio á semejantes Ministros, y dando por vacante su empleo, no puedan ser consultados ni propuestos. (*aut. 22. tit. 11. lib. 8. R.*)

LEY XI.

D. Carlos III. por pragmática-sancion de 19 de Septiembre de 1783.

Reglas para contener y castigar la vagancia y otros excesos de los llamados gitanos.

Conformándome con el parecer de mi Consejo pleno, y con lo declarado por los Señores Reyes Felipe III. y IV. en cédula y pragmática de 28 de Junio de 1719, y 8 de Mayo de 1633, comprehendidas en las leyes 4 y 5 de este título; he tenido por bien expedir esta mi carta y pragmática-sancion en fuerza de ley, que quiero tenga el mismo vigor que si fuese promulgada en Cortes; por la qual es mi Real voluntad, que se observen inviolablemente las declaraciones, reglas y resolucion que se contienen en los capítulos siguientes:

1 Declaro, que los que llaman y se dicen gitanos, no lo son por origen ni por naturaleza, ni provienen de raiz infecta alguna.

2 Por tanto mando, que ellos y qualquiera de ellos no usen de la lengua, traje y método de vida vagante, de que hayan usado hasta de presente, baxo las penas abaxo contenidas.

3 Prohibo á todos mis vasallos, de qualquiera estado, clase y condicion que sean, que llamen ó nombren á los referidos con las voces de gitanos ó castellanos nuevos, baxo las penas de los que injurian á otros de palabra ó por escrito.

4 Para mayor olvido de estas voces dado en la pragmática (*ley 7. de este tit.*), so la grave multa que pareciere conveniente. (*aut. 17. tit. 11. lib. 8. R.*)

injuriosas y falsas, quiero, se tilden y borren de qualesquiera documentos en que se hubieren puesto ó pusieren, executandose de oficio y á la simple instancia de la parte que los señalare.

5 Es mi voluntad, que los que abandonaren aquel método de vida, trage, lengua ó gerigonza, sean admitidos á qualesquiera oficios ó destinos á que se aplicaren, como tambien en qualesquiera gremios ó comunidades, sin que se les ponga ó admita, en juicio ni fuera de él, obstáculo ni contradiccion con este pretexto.

6 A los que contradixeren y rehuseren la admision á sus oficios y gremios de esta clase de gentes emendadas se les multará por la primera vez en diez ducados, por la segunda en veinte, y por la tercera en doble cantidad; y durando la repugnancia, se les privará de exercer el mismo oficio por algun tiempo á arbitrio del Juez y proporcion de la resistencia.

7 Concedo el término de noventa dias, contados desde la publicacion de esta ley en cada cabeza de partido, para que todos los vagamundos, de esta y qualquiera clase que sean, se retiren á los pueblos de los domicilios que eligieren, excepto por ahora la Corte y Sitios Reales; y abandonando el trage, lengua y modales de los llamados gitanos, se apliquen á oficio, exercicio ú ocupacion honesta, sin distincion de la labranza ó artes.

8 A los notados anteriormente de este género de vida no ha de bastar emplearse solo en la ocupacion de esquiladores, ni en el tráfico de mercados y ferias, ni ménos en la de posaderos ó venteros en sitios despoblados; aunque dentro de los pueblos podrán ser mesoneros, y bastar este destino, siempre que no hubiere indicios fundados de ser delinquentes ó receptadores de ellos.

9 Pasados los noventa dias, procederán las Justicias contra los inobedientes en esta forma: á los que, habiendo dexado el trage, nombre, lengua ó gerigonza, union y modales de gitanos, hubieren ademas elegido y fixado domicilio, pero dentro de él no se hubieren aplicado á oficio ni á otra ocupacion, aunque no sea mas que la de jornaleros ó peones de obras, se les considerará como vagos, y serán aprehendidos y destinados como tales, segun la ordenanza de estos, sin distincion de los demas vasallos.

10 A los que en lo sucesivo cometieren algunos delitos, habiendo tambien dexado la lengua, trage y modales, elegido domicilio, y aplicádose á oficio, se les perseguirá, procesará y castigará como á los demas reos de iguales crímenes sin variedad alguna.

11 Pero á los que no hubieren dexado el trage, lengua ó modales, y á los que, aparentando vestir y hablar como los demas vasallos, y aun elegir domicilio, continuaren saliendo á vagar por caminos y despoblados, aunque sea con el pretexto de pasar á mercados y ferias, se les perseguirá y prenderá por las Justicias, formando proceso y lista de ellos con sus nombres y apellidos, edad, señas y lugares donde dixerén haber nacido y residido.

12 Estas listas se pasarán á los Corregidores de los partidos, con testimonio de lo que resulte contra los aprehendidos; y ellos darán cuenta con su dictámen ó informe á la Sala del Crímen del territorio.

13 La Sala en vista de lo que resulte, y de estar verificada la contravencion, mandará inmediatamente, sin figura de juicio, sellar en las espaldas á los contraventores con un pequeño hierro ardiente, que se tendrá dispuesto en la cabeza de partido, con las armas de Castilla.

14 Si la Sala se apartare del dictámen del Corregidor, dará cuenta con uno y otro al Consejo, para que este resuelva luego y sin dilacion lo que tuviere por conveniente y justo.

15 Conmuto en esta pena del sello, por ahora y por la primera contravencion, la de muerte que se me ha consultado, y la de cortar las orejas á esta clase de gentes, que contenian las leyes del Reyno (1, 4, 7 y 10.).

16 Exceptuo de la pena á los niños, y jóvenes de ambos sexos que no excedieren de diez y seis años.

17 Estos, aunque sean hijos de familia, serán apartados de la de sus padres que fueren vagos y sin oficio, y se les destinará á aprender alguno, ó se les colocará en hospicios ó casas de enseñanza.

18 Cuidarán de ello las Juntas ó Diputaciones de caridad, que el Consejo hará establecer por Parroquias, conforme á lo que me propone, y á lo que se practica en Madrid; asistiendo los Párrocos, ó los Eclesiásticos zelosos y caritativos que destinen.

19 El Consejo formará para esto una instrucción circunstanciada, con extensión al recogimiento en hospicios ó casas de misericordia de los enfermos é inhábiles de esta clase de vagos, y de todo género de pobres y mendigos; cuya instrucción pasará á mis manos para su aprobación, sin suspender entretanto la publicación de esta pragmática.

20 Verificado el sello de los llamados gitanos que fueren inobedientes, se les notificará y apercibirá, que en caso de reincidencia se les impondrá irremisiblemente la pena de muerte; y así se ejecutará solo con el reconocimiento del sello, y la prueba de haber vuelto á su vida anterior.

21 De las listas que se remitieren á las Salas del Crimen se formarán por partidos y provincias estados, planes ó resúmenes con bastante expresión; y se pasarán en cada mes á las Escribanías de Cámara y de Gobierno del Consejo, las cuales quedarán responsables de remitir copias á la Secretaría de Estado y del Despacho de Gracia y Justicia; y esta cuidará de comunicarlas, quando convenga, á la primera Secretaría de Estado y Superintendencia general de caminos, así para lo que conduzca á la seguridad de estos, y comisión de vagos que está á su cargo, como para que, enterado yo del número de los inobe-

dientes y contumaces de esta clase, pueda segun las circunstancias tomar otras providencias efectivas para el bien del Estado, y limpiar el Reyno de estos malos súbditos. (6)

34 Todo esto será sin perjuicio del derecho de asilo de los templos, conforme á la reducción de ellos que está en observancia; y esto en los casos en que los delinquentes deban gozar de él, y en que no corresponda su extracción, y translación á los presidios con arreglo á las disposiciones acordadas con la Corte de Roma, sobre que en los casos dudosos consultarán las Justicias al Consejo (6). (d)

43 Como la experiencia de dos siglos y mas ha hecho ver el descuido que ha habido en la observancia de otras leyes y pragmáticas iguales á esta en los puntos de que trata; encargo mucho al Consejo la vigilancia, para que no suceda lo mismo; y me reservo nombrar Delegados, Inspectores ó Vistadores particulares, de letras, graduación, integridad y zelo, para que pasen á las provincias en que se notare algun descuido ó inobservancia, y remedien y arreglen, así en los Tribunales superiores como en los inferiores, lo que sea necesario para el cumplimiento efectivo de mis resoluciones, y la mas exacta y activa administración de justicia. (7 y 8)

(c) Por los siguientes capítulos 22. hasta el 29. inclusive se previene el modo de perseguir las Justicias á estos vagos, y á otros cualesquiera que anduvieren por despoblados en cuadrillas con presunción de ser salteadores ó contrabandistas; cuyos capítulos se insertan en la ley 3. título siguiente.

Y por el cap. 30. al 33. inclusive de la misma pragmática se prescriben las penas de los auxiliadores y receptadores de estos vagos y delinquentes, y modo de proceder contra ellos; los que se insertan en la ley 8. tit. 18. de este libro.

(6) Por decreto de 29 de Octubre de 1784 mandó el Consejo, que en la Sala segunda de Gobierno se diese cuenta, y despachasen todos los expedientes y representaciones tocantes á la ejecución de esta pragmática de 19 de Septiembre de 1783, para reducir á vida civil á los llamados gitanos.

(d) Por los ocho capítulos siguientes se concedió

indulto de sus delitos anteriores á todos los llamados gitanos, y demás delinquentes vagantes, desertores y contrabandistas que en el término de noventa días se presentaran, y retirasen á sus casas, fijando su domicilio, y aplicándose á oficio ú ocupación honesta.

(7) Por cédula del Consejo de 1 de Marzo de 1787 consiguiente á Real orden de 15 de Febrero se mandó á los Tribunales y Justicias, diesen con el mayor zelo y actividad las órdenes y disposiciones convenientes para la mas exacta y consiguiente ejecución de lo dispuesto en esta pragmática, sin dar lugar á nuevo recuerdo, ó á que se tome la providencia indicada en este capítulo.

(8) Y por el cap. 34. de la instrucción de Correidores, inserta en cédula de 15 de Mayo de 1788, se les encarga el particular cuidado sobre el cumplimiento de esta pragmática.

ANEXO 2

PRAGMÁTICAS	REINADOS	CARACTERÍSTICAS SOCIALES Y POLITICAS
<p>Pragmática 1499</p> <p><u>Idea clave:</u> asimilación o expulsión.</p> <p><u>Principales características:</u></p> <ul style="list-style-type: none"> *Promulgada por los RR.CC *Se les ordenaba asentarse, tomar oficios conocidos, abandonar su lengua, su forma de vestir, sus costumbres y sus relaciones. <p><u>Sanción:</u></p> <ul style="list-style-type: none"> *Si no lo hacían, serían expulsados en el plazo de dos meses *Se preveían también otras medidas como la esclavitud, las *Galeras o las deportaciones a América y África. 	<p>RR.CC (1474-1516)</p> <p>Carlos V (1516-1556)</p> <p>Felipe II (1556-1598)</p> <p>Felipe III (1598-1621)</p> <p>Felipe IV (1621-1665)</p>	<ul style="list-style-type: none"> *Predominio de Castilla frente a los otros reinos. *Los RR.CC inician el proyecto de construcción de un estado unificado política, religiosa y culturalmente. *Descubrimiento de América. *Constitución del Consejo del Rey como máxima autoridad del estado. *Creación de las Capitanías (milicias que actuaban entre las poblaciones). *La ganadería trashumante constituía uno de los motores de la economía, y y la Real Sociedad de Ganaderos de la Mesta tenía mucha influencia política. *Expulsión de los moriscos (1609) *Reforma de la red de caminos con posadas. *Establecimiento de la consulta como medio de comunicación entre los Consejos y el Rey.
<p>Pragmática 1633</p> <p><u>Idea clave:</u> asimilación sin expulsión.</p> <p><u>Principales características:</u></p> <ul style="list-style-type: none"> *Promulgada por Felipe IV. *La pragmática declara abolir la amenaza de expulsión. Medida, según algunos autores, coherente con el intento de no agravar la crisis demográfica. 	<p>Felipe IV (1621-1665)</p> <p>Regencia de Mariana de Austria (1665- 1675)</p> <p>Carlos II (1675-1700)</p> <p>Felipe V (1700-1746)</p> <p>Fernando VI (1746- 1759)</p>	<ul style="list-style-type: none"> *Se busca el aumento de la demografía, prohibiendo la emigración y favoreciendo la inmigración. *Centralización y unificación administrativa.

<p>*Mantiene el resto de prohibiciones y añade una nueva: amenaza con la esclavitud a todo aquel gitano que abandone su domicilio por un periodo superior a los seis meses.</p>		
<p>Pragmática 1749</p> <p><u>Idea clave:</u> asimilación forzosa o aniquilamiento. "Gran Redada".</p> <p><u>Principales características:</u></p> <p>*Promulgada por Fernando VI.</p> <p>*Se dicta una orden de apresamiento contra todos los gitanos que hubiere en el país, de ambos sexos y cualquiera que fuera su edad.</p> <p>*Se ordena que sean reclusos en presidios, arsenales y minas.</p> <p>*En 1775, Carlos III ordena la liberación de todos los que quedaban en los arsenales</p>	<p>Fernando VI (1746-1759)</p> <p>Carlos III (1759-1788)</p>	<p>*Organización del Estado en provincias gobernadas por un capitán General y una Audiencia.</p> <p>*Para la administración económica y financiera se crearon las intendencias provinciales.</p> <p>*Modernización de la marina.</p>
<p>Pragmática 1783</p> <p><u>Idea clave:</u> reconocimiento de ciudadanía. Asimilación ilustrada.</p> <p><u>Principales características:</u></p> <p>*Mantiene las prohibiciones respecto a lengua, vestimenta y costumbres.</p> <p>*Prohíbe la utilización de la palabra "gitanos".</p> <p>*Incorpora toda una serie de propuestas de inspiración ilustrada relacionadas con la</p>	<p>Carlos III (1759-1788)</p> <p>Carlos IV (1788-1808)</p>	<p>*Desarrollo de la educación.</p> <p>*Influencia de las ideas ilustradas:</p> <p> ** Deseo de mejorar la vida del ser humano y de la sociedad en lo moral y en lo material.</p> <p> ** Desarrollo del concepto de racionalidad, tanto en la política como en la vida general.</p> <p>*Declive progresivo de la Inquisición.</p> <p>*Promulgación de la Constitución de Cádiz en 1812.</p>

<p>educación, la asistencia a enfermos y discapacitados.</p> <p>*Impone un castigo para aquellas personas que impidieran la integración de los gitanos.</p> <p>*Declara que los gitanos deben fijar su residencia en el lugar que elijan libremente (salvo en los sitios reales). Emplearse en cualquier tipo de actividad (salvo las “innobles o “aquellas que no produzcan lo suficiente para garantizar un nivel de vida regular”).</p> <p>*Establece penas para los gitanos que no obedezcan las disposiciones en un plazo de 90 días</p>		
---	--	--

ANEXO 3

FRAGMENTO DE LA PRAGMÁTICA DE CARLOS III (1783)

“Declaro que los que llaman y se dicen gitanos no lo son por origen ni por naturaleza, ni provienen de raiz infecta alguna. Por tanto, mando que ellos y cualquiera de ellos no usen de la lengua, traje y método de vida vagante de que hayan usado hasta el presente, bajo las penas abajo contenidas.

Prohibo a todos mis vasallos, de cualquier estado, clase y condición que sean, que llamen o nombren a los referidos con las voces de *gitanos* o *castellanos nuevos* bajo las penas de los que injurian a otros de palabra o por escrito.

Es mi voluntad que los que abandonaren aquel método de vida, traje, lengua o jergonza, sean admitidos a cualesquiera gremios o comunidades, sin que se les ponga o admitan, en juicio ni fuera de él, obstáculo ni contradicción con este pretexto. A los que contradijeren y rehusaren la admisión a sus oficios y gremios de esta clase de gentes enmendadas, se les multará por la primera vez en diez ducados, por la segunda en veinte y por la tercera en doble cantidad; y durando la repugnancia, se les privará de ejercer el mismo oficio por algún tiempo a arbitrio del juez y proporción de la resistencia.

Concedo el término de noventa días, contados desde la publicación de esta ley en cada cabeza de partido, para que todos los vagabundos, de esta y cualquiera clase que sean, se retiren a los pueblos de los domicilios que eligieren excepto, por ahora, la Corte y Sitios Reales, y abandonando el traje, lengua y modales de los llamados gitanos, se apliquen a oficio, ejercicio u ocupación honesta, sin distinción de la labranza o artes.

A los notados anteriormente de este género de vida no ha de bastar emplearse sólo en la ocupación de esquiladores, ni en el tráfico de mercados y ferias ni menos en la de posaderos y venteros en sitios despoblados; aunque dentro de los pueblos podrán ser mesoneros y bastar este destino, siempre que no hubiese indicios fundados de ser delincuentes o receptadores de ellos.

Pasados los noventa días procederán las justicias contra los inobedientes en esta forma: A los que, habiendo dejado el traje, nombre, lengua o jergonza, unión y modales de gitanos, hubiesen además elegido y fijado domicilio, pero dentro de él no se hubiesen aplicado a

oficio ni a otra ocupación, aunque no sea más que la de jornaleros o peones de obras, se les considerará como vagos y serán aprehendidos y destinados como tales, según la ordenanza de éstos, sin distinción de los demás vasallos.

A los que en lo sucesivo cometieren algunos delitos, habiendo también dejado la lengua, traje y modales, elegido domicilio y aplicándose a oficio, se les perseguirá, procesará y castigará como a los demás reos de iguales crímenes, sin variedad alguna. Pero a los que no hubieren dejado el traje, lengua o modales, y a los que, aparentando vestir y hablar como los demás vasallos, y aun elegir domicilio, continuaren saliendo a vagar por caminos y despoblados, aunque sea con el pretexto de pasar a mercados y ferias, se les perseguirá y prenderá por las justicias, formando proceso y lista de ellos con sus nombres y apellidos, edad, señor y lugares donde dijeren haber nacido y residido.

Exceptúo de la pena a los niños y jóvenes de ambos sexos que no excedieren de dieciséis años. Estos, aun sean hijos de familia, serán apartados de la de sus padres que fueren vagos y sin oficio y se les destinará a aprender alguno o se les colocará en hospicios o casas de enseñanza.

Verificado el sello de los llamados gitanos que fueren inobedientes, se les notificará y apercibirá que, en caso de reincidencia, se les impondrá irremisiblemente la pena de muerte; y así se ejecutará sólo con el reconocimiento del sello y la prueba de haber vuelto a su vida anterior”.

BOLETIN OFICIAL DE LAS CORTES

Núm. 107

Día 12 de junio de 1978

INDICE

	Página		Página
CONGRESO DE LOS DIPUTADOS		Moción aprobada en el Pleno de la Cámara sobre Elecciones Sindicales en la Administración Pública.	2343
Acuerdo del Pleno de la Cámara por el que se insta al Gobierno para que realice las gestiones oportunas al objeto de averiguar la situación de los desaparecidos en Chile	2341	Moción aprobada en el Pleno de la Cámara sobre participación mayoritaria de los Ayuntamientos en el capital de las sociedades titulares de autorizaciones para casinos de juego	2343
Proposición no de ley aprobada en el Pleno de la Cámara sobre la situación de la población gitana española	2342	Moción aprobada en el Pleno de la Cámara sobre relaciones de las bases y tipos de cotización a la Seguridad Social y la masa salarial bruta	2343

CONGRESO DE LOS DIPUTADOS

PRESIDENCIA DEL CONGRESO DE LOS DIPUTADOS

El Congreso de los Diputados, ante la situación planteada por los familiares de las personas desaparecidas en Chile, entre los que se encuentran algunos españoles, y por razones humanitarias,

ACUERDA

Solicitar al Gobierno para que directamente se sigan realizando las gestiones oportunas para averiguar la situación de

los desaparecidos, entre los que se encuentran súbditos españoles, interesándose por su sometimiento a procesos regulares y por su liberación, en su caso. Igualmente se solicita que el Gobierno se dirija a las Naciones Unidas para que a través de sus órganos competentes se inste al cumplimiento de las resoluciones en esta materia.

Palacio de las Cortes, 7 de junio de 1978.—El Presidente del Congreso de los Diputados, **Fernando Alvarez de Miranda**.

PRESIDENCIA DEL CONGRESO DE LOS DIPUTADOS

De conformidad con el artículo 90 del Reglamento vigente del Congreso de los Diputados, se ordena la publicación en el BOLETÍN OFICIAL DE LAS CORTES de la siguiente proposición no de ley aprobada por el Pleno del Congreso de los Diputados en sesión celebrada el día 7 de junio de 1978.

Palacio de las Cortes, 8 de junio de 1978.—El Presidente del Congreso de los Diputados, **Fernando Alvarez de Miranda**.

El Grupo parlamentario de Unión de Centro Democrático, a tenor de lo establecido en el artículo 138 del Reglamento provisional del Congreso de los Diputados, tiene el honor de presentar la siguiente proposición no de ley para su debate y, en su caso, adopción por esta Cámara, siguiendo los trámites previstos en el Título 8.º del mencionado Reglamento.

Exposición de motivos

La simple lectura de los artículos cuya derogación se pretende inspiran la más enérgica repulsa en una sociedad democrática que pretende formalmente no ejercer ningún tipo de discriminación entre los ciudadanos por razón de su sexo, edad, religión o raza. Literalmente, el texto dispositivo dice lo siguiente:

"Art. 4.º Se vigilará escrupulosamente a los gitanos, cuidando mucho de reconocer todos los documentos que tengan, confrontar sus señas particulares, observar sus trajes, averiguar su modo de vivir y cuanto conduzca a formar una idea exacta de sus movimientos y ocupaciones, indagando el punto a que se dirigen en sus viajes y el objeto de ellos.

Art. 5.º Como esta clase de gente no tiene, por lo general, residencia fija, se traslada con mucha frecuencia de un punto a otro en que sean desconocidos, conviene tomar de ellos todas las noticias necesarias para impedir que cometan robos de caballerías o de otra especie.

Art. 6.º Está mandado que los gitanos y chalanos lleven, a más de la Cédula personal, la Patente de Hacienda que los autorice para ejercer la industria de tratantes de caballerías. Por cada una de éstas llevarán una guía con la clase, procedencia, edad, hierro y señas, la cual se entregará al comprador. Las anotaciones que en este documento se hagan por cambios y ventas serán autorizadas por los Alcaldes de los pueblos o por un Inspector de Orden público en las capitales, y para el ganado mular por los Veterinarios municipales. Los que no vayan provistos de estos documentos o que de su examen o comprobación resulte que no están en regla, serán detenidos por la Guardia Civil y puestos a disposición de la Autoridad competente como infractores de la Ley."

Es evidente que la población gitana española, cifrada en unas cuatrocientas mil personas, son ciudadanos de pleno derecho con características étnicas y culturales diferenciadas que desean seguir manteniendo, ya que constituye su única y mayor riqueza. Por tanto, en el respeto a su cultura, que enriquece la extraordinaria variedad de las diversas comunidades que constituyen España, se pide un trato igualitario, por parte de la Ley, al resto de los españoles.

Y en su virtud se resuelve:

Se insta al Gobierno para que en el más breve plazo posible proceda a la derogación de la Orden del Ministerio del Interior de 14 de mayo de 1943 en cuanto se refiere a los artículos 4.º y 5.º, y la modificación del 6.º de acuerdo con los principios que inspiran la presente proposición no de ley, contenidos en el Capítulo 1, que se llama "Documentos de Seguridad" de la segunda parte titulada "Disposiciones para los distintos servicios del Cuerpo de la Guardia Civil" del Reglamento para el Servicio del citado Cuerpo.

Madrid, 4 de mayo de 1978.—**Juan de Dios Ramirez Heredia**.—El Portavoz, **José Pedro Pérez-Llorca**.

**PRESIDENCIA DEL CONGRESO
DE LOS DIPUTADOS**

El Pleno del Congreso de los Diputados, en su sesión celebrada el día 7 de junio de 1978, ha aprobado la siguiente moción:

"Que en tanto se apruebe el futuro Estatuto de la Función Pública y se desarrolle, en su caso, reglamentariamente su articulado, el Gobierno, en el plazo de sesenta días, desde la aprobación de la presente moción, y previa negociación con las organizaciones sindicales de funcionarios y demás trabajadores de la Administración Pública, dicte las normas provisionales aplicables a las elecciones sindicales en todas las esferas de la Administración Pública que deberán tener lugar antes del 15 de octubre."

Palacio de las Cortes, 8 de junio de 1978.—El Presidente del Congreso de los Diputados, Fernando Alvarez de Miranda.

**PRESIDENCIA DEL CONGRESO
DE LOS DIPUTADOS**

El Pleno del Congreso de los Diputados, en su sesión del día 7 de junio de 1978, ha aprobado la siguiente moción:

"Que por el órgano competente de la Administración del Estado se dicten las normas necesarias para asegurar la participación mayoritaria de los Ayuntamientos de los Municipios afectados por la localización de los Casinos de juego en el capital de las Sociedades Titulares de las autorizaciones que puedan otorgarse como consecuencia de la extinción de las actuales, así como para garantizarlas en las ampliaciones de capital que se autoricen a las ya constituidas. A estos efectos, las Sociedades efectuarán el correspondiente ofrecimiento a las Corporaciones de las acciones a suscribir."

Palacio de las Cortes, 8 de junio de 1978.—El Presidente del Congreso de los Diputados, Fernando Alvarez de Miranda.

**PRESIDENCIA DEL CONGRESO
DE LOS DIPUTADOS**

El Pleno del Congreso de los Diputados, en su sesión del día 7 de junio de 1978, ha aprobado la siguiente moción:

"Primero. Durante el año 1978, en los convenios colectivos en que exista acuerdo entre las partes sobre la estimación teórica del coste de la Seguridad Social y su incidencia en la masa salarial bruta, la Administración los homologará, entendiéndose por parte de ésta que se han respetado, a todos los efectos, los criterios de referencia previstos en el Real Decreto-ley de 26 de noviembre.

Segundo. Durante el año 1978 en los convenios colectivos en que no se llegue a acuerdo y, por tanto, la Administración tenga que dictar el oportuno laudo, se entenderá por aquélla que el incremento legal de la Seguridad Social será aplicable en todo caso, aunque a efectos del cómputo en la masa salarial sólo se contará el 18 por ciento de dicho incremento en los concluidos antes de 25 de enero de 1979, y en los convenios cuyas negociaciones se hubieran iniciado en fecha posterior se respetará el mantenimiento del equilibrio entre la repercusión de la cotización y el crecimiento salarial autorizado en los Acuerdos de la Moncloa.

Tercero. Por el Gobierno se entregará a los miembros de las Comisiones de Presupuestos y de Sanidad y Seguridad Social del Congreso de los Diputados un informe sobre la ejecución, al término de cada trimestre natural, del Presupuesto en curso del Sistema de la Seguridad Social que contendrá cuando menos información cuantitativa consolidada sobre la situación de los recursos y gastos.

Este informe se enviará a los señores Diputados a los que se refiere el párrafo anterior, dentro de los dos meses siguientes al término de cada trimestre natural."

Palacio de las Cortes, 8 de junio de 1978.—El Presidente del Congreso de los Diputados, Fernando Alvarez de Miranda.

